

Metamorfosis y devenir docente: Un estudio narrativo autobiográfico de una maestra de
Educación Básica Primaria

María Victoria Angarita Santiago

Trabajo de Grado para Optar al Título de Licenciada en Educación Básica Primaria

Directora:

Jenny Patricia Acevedo Rincón

Doctora en Educación

Codirectora:

Leidy Yanneth Vásquez Ramírez

Doctora en Ciencias de la Educación

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Educación

Licenciatura en Educación Básica Primaria

Bucaramanga

2024

Ficha técnica pasantía de investigación

Nombre del estudiante: María Victoria Angarita Santiago

Programa de Licenciatura Licenciatura en Educación Básica Primaria

Grupo de Investigación: Grupo de Director del grupo de investigación:
Investigaciones Educativas ATENEA. Yolima Ivonne Beltrán Villamizar
Universidad Industrial de Santander

Línea de Investigación: Semillero de **Director de la línea de Investigación:**
investigación STEAM+H Dra. Jenny Patricia Acevedo Rincón

Grupo de Investigación: GEPIDH (Grupo **Director del Grupo de Investigación:**
de Estudios en Pedagogía, Infancia y Dra. Colombia Hernández Enríquez
Desarrollo Humano).
Facultad de Educación. Universidad de
Antioquia

Línea de Investigación: Seminarios de **Director de la línea de Investigación:**
Práctica Pedagógica VIII (2094801) y IX Dra. Leidy Yanneth Vásquez
(2094901)

Director del trabajo de grado – Dra. Jenny Patricia Acevedo Rincón

Modalidad: Pasantía de Investigación

Título del Proyecto de Investigación: Metamorfosis y devenir docente: Un estudio
narrativo autobiográfico de una maestra de Educación Básica Primaria

Tiempo de duración (en semestres): 2 semestres

Descripción general del proyecto:

Este proyecto de investigación educativa tiene como objetivo principal Relatar los factores asociados a la construcción de la identidad profesional de una maestra en formación de Educación Básica Primaria. Así mismo, se utiliza un enfoque narrativo autobiográfico para abordar este tema de manera profunda y comprender cómo los docentes en formación construyen su identidad a lo largo del tiempo. Se recopilarán relatos propios sobre experiencias personales, profesionales y formativas en distintos escenarios formales y no formales de la educación para la identificación de variables influyentes en el proceso hacia el ser docente.

Los relatos autobiográficos serán analizados utilizando técnicas de análisis narrativo. Se identificarán temas y patrones recurrentes relacionados con la construcción de la identidad profesional docente en el contexto de la Educación Básica Primaria. Se espera obtener una comprensión profunda de los factores, así como identificar prácticas y estrategias efectivas para guiar la formación docente de manera más efectiva. Los hallazgos del estudio se utilizarán como una forma de presentación de alternativa hacia la identidad profesional como docente en formación, con el fin de promover el crecimiento personal y profesional de futuros educadores en el devenir de su carrera.

Justificación del Estudiante

La realización de esta pasantía de investigación surge desde el interés general por tener un crecimiento en el ámbito personal y académico como docente en formación, a través de procesos investigativos que contribuyan en el mejoramiento de las practicas educativas. Teniendo en cuenta esto, de manera específica surge la idea de trabajar un proyecto de grado innovador para el contexto de la Escuela de Educación de la universidad Industrial de Santander, que su enfoque estuviese basado en narrativas teniendo en cuenta las historias de vida de los actores educativos, un aspecto poco mencionado en la universidad. Es así, como se hace necesaria la propuesta de realizar una pasantía de investigación a un

contexto educativo que tuviese experiencia en la realización de productos investigativos con este enfoque. A partir de la revisión a la literatura hecha, se presenta la Universidad de Antioquia como uno de los escenarios colombianos con gran trayectoria en este enfoque; es por esto que se justifica la pasantía de investigación en este contexto, ya que el proyecto investigativo pensado teniendo parte de su desarrollo en esta universidad tendrá mayor reconocimiento metodológico y estructural.

Aportes de la Pasantía de Investigación al proceso de formación docente:

- Esta experiencia permite afianzar conocimientos y obtener nuevas destrezas que fortalecen el perfil profesional de un docente en formación, con el fin de aportar positivamente a las nuevas generaciones desde mi campo de acción docente a futuro.
 - Realizar el trabajo de campo que requiere el proyecto de grado para el cumplimiento de los objetivos, desde la recolección de datos y análisis de la información teniendo en cuenta las técnicas y aporte de la Universidad de Antioquia.
 - Adquirir y aplicar conocimientos en situaciones reales para el desarrollo de habilidades prácticas de acuerdo la investigación en curso.
 - Recopilar datos relevantes para la investigación por medio de diversas técnicas confiables y pertinentes que respalden el trabajo de grado desde el enfoque educativo narrativo autobiográfico.
 - Utilizar herramientas en técnicas de recolección y análisis de datos sobre la temática narrativa en la educación que ofrece la Universidad de Antioquia como factor relevante dentro de sus productos investigativos.
 - Colaborar en procesos y/o proyectos investigativos del grupo de investigación de la Universidad para ampliar, entender y aprender diferentes perspectivas de trabajo en el proceso de investigación en educación.
-

-
- Adquirir nuevas habilidades para la comprensión profunda de la investigación en educación desde distintos ámbitos que permitan el crecimiento personal, profesional y académico desde la formación como licenciado en educación.
-

Y, ¿cuántas orugas no saben que pueden ser mariposas? Acaso,
¿las mariposas olvidan que fueron orugas?

Estas líneas están dedicadas a todas las mariposas que se han forjado en caminos de vientos fuertes y llevaderos. Y a aquellas mariposas formadoras, por cultivar áridos caminos para nuevas generaciones de mariposas que alejarán al mundo de la contaminación.

Dedicatoria

A mi *mamá*, por ser mi motor en todo lo que hago y mi luz en momentos de oscuridad. Para ti mami, que con mucho esfuerzo lograste sacar adelante a la mujer que soy y que toda tu vida ha sido una lucha constante por mi bienestar. Este es el primer paso para darte lo que te mereces, lo que merece un ser tan excepcional como tú. Todo en mi vida siempre ha sido por ti y para ti. Con amor, para Carmen María Santiago Arias.

A mi *papá*, porque a pesar de la distancia que por los azares de la vida nos separa, siempre ha estado ahí, mi apoyo incondicional y mi felicidad completa cuando estamos juntos. Para el hombre que hace lo que sea por verme feliz, alcahueta que sigue mis caprichos, y que merece lo mejor del universo. Con todo mi amor, para mi primer amor,

Víctor Manuel Angarita Vargas.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por acompañarme, guiarme e iluminarme desde el primer día en la universidad hasta el final. Todo fue gracias a él y los ángeles que puso en mi camino.

A la Universidad Industrial de Santander, por ser mi alma mater, mi lugar de crecimiento y el que me permite consagrarme como profesional.

A las profesoras Jenny Patricia Acevedo Rincón y Leidy Yaneth Vásquez por su apoyo incondicional en este proceso tan difícil, lleno de obstáculos que no hubiesen sido superados sin su ayuda. Gracias por ser las mariposas que apoyaron a esta pupa.

Al Programa de Formación Complementaria de la Escuela Normal Superior de Piedecuesta, por sentar las bases para mi formación. A la Fundación Huellas de Medellín, por recibirme, enseñarme el valor de aportar a la sociedad más necesitada y ser el mejor escenario para culminar mi proceso.

A mi única familia, mi familia García Molina, que, aunque no es de sangre son mi segundo hogar, gracias por acogerme como una hija y darme tanto amor. Gracias a ustedes estoy acá.

Al semillero STEAM+H de la Escuela de Educación, por las orientaciones y sugerencias que fueron pilares claves para desarrollar este proyecto de investigación.

Tabla de contenido

Introducción: Ser mariposa	15
1. Depredadores de la mariposa	18
1.1. Planteamiento del problema	19
1.2. Justificación	24
1.3. Objetivos	30
1.3.1. Objetivo general	30
1.3.2. Objetivos específicos	30
2. Visiones de otras mariposas	30
2.1. Estado del arte.....	31
2.1.1. Narrativas para la resignificación del ser docente.....	31
2.1.2. Narrativas para la resignificación de la identidad profesional docente	
35	
2.1.3. Narrativas para la resignificación de la práctica docente.....	37
2.2. Marco teórico	40
2.2.1. Identidad.....	40
2.2.2. Identidad profesional.....	42
2.2.3. Identidad profesional docente.....	42
3. Estrategias para la metamorfosis	45
3.1. Diseño metodológico	45
3.2. Técnicas e instrumentos	46

3.2.1. Relatos de experiencia	46
3.2.2. Biogramas/autobiogramas	47
3.2.3. Diarios pedagógicos	48
3.2.4. Historias de vida	49
3.3. Fases de la investigación	49
4. Mi metamorfosis	51
Prólogo	51
Viñeta 1: Etapa del huevo – El Origen	53
Viñeta 2: Larva – Formación Inicial	56
Viñeta 3: Crisálida – Mi alma mater	71
Viñeta 4: Adulta emergente – Mi primer vuelo	81
5. Discusión y análisis: ¿Qué mariposa soy?	87
Conclusiones: el fin del comienzo para volar	93
Referencias bibliográficas	97
Apéndices	102

Lista de figuras

Figura 1. Esquema metodología de la investigación50

Lista de apéndices

Apéndice A. Informe de la pasantía semana 1	102
Apéndice B. Informe de la pasantía semana 2	105
Apéndice C. Informe de la pasantía semana 3	108
Apéndice D. Informe de la pasantía semana 4.....	113

Resumen

Título: Metamorfosis y devenir docente: Un estudio narrativo autobiográfico de una maestra de Educación Básica Primaria*

Autor: María Victoria Angarita Santiago**

Palabras Clave: Devenir, Identidad docente, Narrativas, Educación Primaria.

Descripción:

Esta investigación situada en el enfoque biográfico-narrativo construye el autobiográfico de una maestra en formación de Educación Básica Primaria, a partir de la metáfora de una mariposa en proceso de metamorfosis. A lo largo de las narraciones se hace una introspección hacia las experiencias vividas como maestra en formación, en relación con las 4 etapas de la metamorfosis (huevo, larva, crisálida y adulto emergente). Es así como la investigación irrumpe en las formas tradicionales con las que se presenta la información, puesto que la narración es una articulación de acontecimientos en los que se hace interpretación, análisis y reflexión. De este ejercicio se deriva la representación de las transformaciones que vive en su (re) construcción como maestra y la identidad profesional docente.

La discusión y análisis está centrada en los factores asociados a la construcción de la identidad profesional docente, los cuales se derivan de una serie de dimensiones. El factor social delimitado por la dimensión del entorno y el contexto, el factor personal desde la dimensión emocional afectiva y el factor cognitivo desarrollado a partir de la dimensión didáctico-pedagógica. El presente trabajo investigativo no es concluyente porque la construcción de la identidad profesional es dinámica y constante, por lo cual, se presentan reflexiones finales a partir del proceso de reflexión de una maestra en formación frente a los distintos escenarios de la educación.

* Trabajo de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Educación. Licenciatura en Educación Básica Primaria. Directora: Jenny Patricia Acevedo Rincón. PhD. Educación Matemática. Codirectora: Leidy Yaneth Vasques Ramírez. PhD. Ciencias de la Educación.

Abstract

Title: Metamorphosis and becoming a teacher: An autobiographical narrative study of a Primary Basic Education teacher*

Author: María Victoria Angarita Santiago ¹

Key Words: Becoming, Teacher identity, Narratives, Primary Education

Description:

This research located in the biographical-narrative approach, constructs the autobiographical of a teacher in Primary Basic Education training, based on the metaphor of a butterfly in the process of metamorphosis. Throughout the narratives, an introspection is made towards the experiences lived as a teacher in training, in relation to the 4 stages of metamorphosis (egg, larva, chrysalis and emerging adult). This is how research breaks into the traditional forms with which information is presented, since the narrative is an articulation of events in which interpretation, analysis and reflection are made. From this exercise is derived the representation of the transformations that she experiences in the (re)construction of herself as a teacher and her professional teaching identity.

The discussion and analysis are focused on the factors associated with the construction of the professional teaching identity, which are derived from a series of dimensions. The social factor delimited by the dimension of the environment and the context, the personal factor from the emotional-affective dimension and the cognitive factor developed from the didactic-pedagogical dimension. The present investigative work is not conclusive because the construction of professional identity is dynamic and constant, therefore, final reflections are presented based on the reflection process of a teacher in training in the different scenarios of education.

* Degree work

** Faculty of Human Sciences. School of Education. Bachelor's Degree in Primary Basic Education. Director: Jenny Patricia Acevedo Rincón. Ph.D. Mathematics education. Co-director: Leidy Yaneth Vasques Ramírez. Ph.D. Educational Sciences

Introducción: Ser mariposa

Ser maestra en escenarios no formales es semejante a una mariposa volando sobre ambientes contaminados, en busca de una flor para nutrirla y al mismo tiempo alimentarse de esta

Lo anterior es una reflexión propia hecha a partir de mi experiencia como docente en formación y voluntaria de apoyo escolar en escenarios de educación no formal. Pensar en el ser maestra y desarrollarme como tal en los distintos ámbitos siempre ha sido enfrentarme a desafíos constantes con elementos inmersos en la acción educativa, tales como: el contexto, la familia, las necesidades de cada estudiante, la escuela como entidad y lo que soy como maestra. Pensarme como maestra que atenderá diversidad de poblaciones es proyectarme hacia un trabajo con la enorme responsabilidad de orientar procesos, en los que ambos actores involucrados, yo como docente y mis estudiantes, nos vemos beneficiados, pero también retados.

Es así como, desde mi posición de maestra en formación a puertas de emprender mi propio vuelo hacia distintos ambientes, surge el interés por indagar sobre las implicaciones del ser maestra en el presente siglo y cómo ha sido mi construcción profesional para enfrentarme a los diferentes escenarios de la actualidad educativa, desde el proceso de subjetivación que este movimiento implica.

Desde una visión general, el trabajo docente es una tarea compleja y desafiante, que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Implica el compromiso de guiar, motivar y potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, así como el desafío constante de adaptarse a las necesidades y exigencias de un entorno educativo en constante evolución. Así el maestro pone en su hacer algo más que un saber específico, presta su experiencia para construir escuela.

De acuerdo con Diaz (2022) “El trabajo diario de un docente es una permanente construcción y negociación en función de circunstancias específicas en la cual intervienen y se interrelacionan las subjetividades de todas las personas involucradas” (p.17). En este sentido, se ratifica el devenir docente como un proceso en constante cambio y/o transformación, que está sujeto a diversidad de elementos del contexto específico en el que se desarrolla su labor y su ser, teniendo en cuenta aspectos de su formación pasada, práctica constante en el presente y desafíos que enfrenta con las futuras generaciones.

Es así como en este trabajo de grado se hace una inmersión en el mundo de la docencia, explorando el devenir maestro y los múltiples factores que influyen en la construcción de la identidad profesional de quienes dedicamos la vida a esta profesión, desde la propia voz. A través de un enfoque narrativo autobiográfico, se analizan y comprenden las experiencias, reflexiones y transformaciones que han dado forma al ser maestra de Educación Básica Primaria y que han permitido la construcción de una identidad profesional desde la experiencia y/o visión propia en escenarios como mi universidad, los tránsitos por el programa de formación, la escuela y los escenarios de educación no formal que han suscitado interrogantes sobre la práctica y lo que *estoy siendo* como maestra a partir del proceso vivido en cada uno de los estadios de mi ciclo de formación profesional.

El enfoque narrativo autobiográfico permite explorar de manera personal y reflexiva el recorrido como docente en formación, compartiendo las historias de vida, los desafíos, cuestionamientos y aprendizajes significativos. A través de esta aproximación, se busca comprender cómo estas experiencias personales y profesionales han influido en la construcción de identidad profesional que, en ningún caso se desliga del camino personal de subjetivación. El texto que se presenta no pretende determinar el desarrollo sobre el devenir docente como un determinante, generalizante y proceso absoluto, sino más bien ser una contribución al conocimiento existente en el campo de la formación docente y de esas prácticas micropolíticas

que producen saberes de otros desde la singularización para el desarrollo de la figura de identidad (Rolnik y Guattari, 2006). Se espera que los hallazgos y reflexiones producidos a lo largo de este trabajo, puedan enriquecer la comprensión de los factores que inciden en la construcción de la identidad profesional docente y brindar a otros educadores una perspectiva amplia y valiosa sobre su propia práctica y la posibilidad de pensar en la educación desde asuntos cotidianos, cercanos y singulares.

En este documento, se abordan cuatro capítulos que fundamentan el trabajo de investigación. El primer capítulo titulado, *Depredadores de la mariposa*, está relacionado con la aproximación al problema, en el cual se presenta la problemática desde las implicaciones que tiene el ser docente en el presente siglo, se continúa con la justificación donde se establece la importancia de tomar postura sobre la identidad profesional docente y su contribución a la educación, y se cierra con los objetivos planteados para dar respuesta a los cuestionamientos de investigación. El segundo capítulo denominado, *Visiones de otras mariposas*, está centrado en el marco referencial, en este se abordan los antecedentes a partir del estado del arte por medio de tres categorías de análisis desde sus aportes y diferencias en los aspectos como: la resignificación del ser docente, la práctica y la identidad profesional; el marco teórico se presenta desde los planteamientos conceptuales y teóricos que enmarcan la identidad profesional docente.

El tercer capítulo, *Estrategias para la metamorfosis*, está relacionado con el método de investigación, en este se presentan el diseño, las técnicas o instrumentos utilizados y las fases de la investigación; El cuarto capítulo titulado, *Mi metamorfosis* presenta los resultados a partir de la escritura de las narrativas de acuerdo con las cuatro etapas de la metamorfosis de la mariposa, relacionadas con el devenir y experiencias formativas. El quinto capítulo denominado, *Discusión y análisis: ¿Qué mariposa soy?* Presenta una serie de reflexiones de

acuerdo a la identificación de aspecto y/o factores asociados a la (re) construcción de la identidad profesional docente en la formación de una maestra de Educación Básica Primaria.

Por último, se presentan las reflexiones y recomendaciones, por medio de los puntos relevantes encontrados, las implicaciones y sugerencias para los distintos actores de la comunidad educativa respecto a este proceso de investigación y experiencia.

1. Depredadores de la mariposa

Durante mis prácticas en distintos contextos de la academia como docente de Educación Primaria en Formación (programa técnico y universidad), fui testigo de historias de vida desgarradoras que contaban mis estudiantes y que me hacían sentir impotente ante el manejo ineficiente de estas situaciones en la escuela y la cantidad de necesidades que hacen parte de la realidad educativa. Lo anterior, me hizo cuestionarme sobre mi papel como maestra en estos escenarios vulnerables y cómo estas situaciones afectaban mi construcción como docente. Ser maestra o mariposa en ambientes de crisis es igual de delicado; las mariposas se enfrentan a depredadores y ambientes inhóspitos; y nosotros como maestros corremos la misma suerte. Nuestros depredadores están en cada espacio que habitamos y se distinguen entre conflictos políticos, condiciones laborales, cambios pedagógicos y crisis individuales.

Es así como la formalización del problema de este trabajo investigativo se presenta desde tres elementos: un planteamiento que se desarrolla a partir del significado de ser docente en el siglo XXI y sus implicaciones en las condiciones de trabajo para las generaciones presentes y venideras; una justificación basada en la importancia de conocer la identidad docente desde las experiencias propias para la contribución a la cultura, educación, formación y Educación Básica Primaria; finalmente, se cierra este capítulo con los objetivos que guían mi investigación, a partir de lo mencionado en los elementos anteriores para la construcción de un estudio narrativo autobiográfico.

1.1. Planteamiento del problema

El *ser docente*, dos palabras que conllevan un círculo virtuoso de aspectos positivos frente al aporte de esta carrera al desarrollo de la sociedad. Inicialmente estos términos pueden ser considerados la condición de una persona que elige ocupar un cargo en el campo de la enseñanza, con las cualificaciones, habilidades necesarias para impartir conocimientos, facilitar el aprendizaje de los estudiantes y desempeñar las responsabilidades propias del rol educativo (Osuna y Mata, 2015). Sin embargo, al centrar la mirada en el ser docente se develan una serie de elementos del componente humano poco mencionados, que hacen parte de su significado global y de la naturaleza de la profesión (como se citó en Ibernón, 2017), pero también de su constitución personal como sujeto de saber y poder. Una configuración que de ninguna manera es fija e invariable; de esa volatilidad o de esa indeterminación que conlleva el acto de volverse maestra.

El devenir docente entendido como el proceso de transformación, desarrollo profesional y cambio constante que experimenta un docente a lo largo de su carrera, es un elemento que transforma el concepto ser docente y hace parte su significación (Cuberos, 2010). En este sentido, la trayectoria personal y profesional que experimenta un docente desde su práctica, habilidades adquiridas y desafíos del contexto educativo es lo que permite configurarse como docente. De esta manera, a través del devenir docente surge la construcción y formación de la identidad profesional docente, el segundo elemento importante al tratar la resignificación del ser docente.

Este proceso identitario se desarrolla a partir de la forma en que el docente se ve a sí mismo en su rol educativo, cómo se relaciona con los estudiantes, cómo entiende y aborda los desafíos educativos, y cómo se posiciona en la comunidad educativa (Morales y Taborda, 2021). En este orden de ideas, la formación de la identidad implica considerar de manera inclusiva los entornos en los que se encuentra el profesor, desde las historias personales

narradas que posibilitan el surgimiento de nuevas comparaciones de sí mismo; es decir, los procesos reflexivos que se desencadenan a través de estas narrativas permiten al docente construirse a sí mismo. Así pues, el concepto ser docente se caracteriza por adoptar una perspectiva integradora de experiencias complejas, lo cual implica que los maestros abarcan diversas vivencias y situaciones en su desempeño profesional, dando paso a la reflexión constante para la construcción de una identidad profesional propia (González, 2013; García, 2016).

Desde mi experiencia, la transformación en el acto educativo ha sido constante a partir del primer momento en que tuve contacto con un aula. El enfrentarme a diversas situaciones tanto positivas como negativas, produce una necesidad de cambio que me permite construir el ser maestra a partir de los distintos escenarios como un proceso de reflexión constante en el que el desarrollo profesional está ligado al devenir.

En consecuencia, la elección del trabajo docente es un acto humano en constante cambio y evolución, que se dirige y adapta continuamente a su entorno. Los cambios en diversos factores han transformado el contexto en el que los docentes desarrollan su labor y han reconfigurado su ejercicio profesional, colocando a los educadores en una posición diferente en la sociedad del conocimiento (Bolívar, Domingo y Pérez 2014). Este proceso implica una reflexión constante en la cual diversos factores como el entorno físico, social, económico, cultural y político determinan la forma en que los docentes adquieren habilidades, destrezas y competencias para contribuir al desarrollo humano de los sujetos. Por lo tanto, se requiere una inmersión reflexiva en la propia práctica en tiempos de cambio educativo.

Ser docente en el siglo XXI implica experimentar una serie de condiciones laborales, sociales, políticas, individuales y contextuales que generan problemáticas como la desmotivación, ausentismo, crisis de identidad profesional y el abandono de la profesión. De acuerdo con la UNESCO (2018), en el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo,

los docentes en la actualidad deben enfrentarse a numerosos desafíos en el aula y fuera de ella, desde trabajos administrativos en la escuela hasta conflictos políticos que impiden la realización de las clases con normalidad.

Una mirada global del ser docente en la actualidad y sus desafíos presenta nuevas condiciones de trabajo con el paso del tiempo, los cambios en nuestras sociedades y la llegada de los medios de comunicación masiva e Internet, se observa cómo gradualmente la escuela y la labor de los profesores están dejando de ser la principal influencia educativa en las nuevas generaciones (García, 2010). De este modo, se configura el significado de ser docente en la actualidad a nivel general.

En Colombia ser docente siempre ha sido sinónimo de riesgo y más allá de las responsabilidades mencionadas anteriormente que enfrenta un docente, en el contexto colombiano el docente debe afrontar realidades en las que una remuneración baja o gran carga de trabajo no es el principal desafío, sino salvaguardar su integridad. Según cifras del Ministerio de Educación Nacional, desde enero de 2015 hasta marzo de 2016, se han registrado un total de 605 incidentes en los cuales profesores de colegios han sido objeto de amenazas de diferentes tipos. En un país afectado por conflictos armados y graves violaciones de derechos humanos, la educación asume una relevancia significativa. Los docentes enfrentan desafíos adicionales debido a más de 50 años de conflicto en los que la escuela ha sido escenario de diversas formas de violencia. El Informe de la Comisión de la Verdad (2022) destaca múltiples testimonios de docentes que han presenciado cómo el conflicto armado ha impactado directamente en la escuela. Esto incluye situaciones como masacres, detonaciones dentro de las instalaciones, fuego cruzado constante, uso de las escuelas por actores violentos para descanso y entrenamiento, reclutamiento de menores, reinados de belleza con menores auspiciados por directivos y asesinatos perpetrados por el ejército nacional durante celebraciones escolares.

Estas y otras experiencias dan forma a los desafíos particulares en los que se ven sumergidos los docentes en este contexto nacional. Lo anterior implica ciertas consecuencias presentes y a futuro en el ser docente e indirectamente en el sistema educativo, con docentes que desconozcan su función en determinado contexto, falta de adaptación y reconocimiento del docente que se espera ser, con una postura débil frente a los cambios y retos que implica la docencia en la actualidad y en el contexto colombiano específicamente. En este sentido, el reto consiste en desarrollar la profesión docente desde un proceso centrado en el conocimiento; como una profesión capaz de aprovechar las oportunidades de nuestra sociedad para garantizar el cumplimiento de uno de los derechos fundamentales: el derecho de todos los estudiantes, jóvenes y adultos, a aprender (García, 2009). Es así como la indagación, identificación y análisis de las situaciones que se viven a diario como docente contribuye a la formación de los mismos y el desarrollo de nuevas habilidades para el fortalecimiento del que hacer educativo.

Frente a esto, en el Marco de Singapur sobre las competencias y los resultados escolares en el siglo XXI de la UNESCO, se han identificado competencias clave consideradas para el progreso de los educadores. Estas competencias incluyen la autoconciencia, la conciencia social, la autogestión, la gestión de relaciones y la adopción responsable de decisiones (Ministerio de Educación de Singapur, 2016). Es así como una salida a la problemática es el auto reconocimiento de aspectos personales y profesionales que marcan la historia de vida de un docente para que sean base hacia un cambio y/o devenir docente en función de una identidad profesional que aporte a la educación.

En función de lo planteado, las crisis de identidad profesional se presentan cuando los docentes, a pesar de su formación y experiencia adquirida en la práctica educativa, no logran adaptarse a las nuevas demandas y funciones, así como a los cambios en la sociedad y en el alumnado, pueden enfrentar una reorientación profesional (Bolívar, Domingo y Pérez 2014). Esta crisis identitaria, mencionada por Dubar (2000), se manifiesta a través de diversos

síntomas, entre ellos una clara desmoralización y malestar entre el cuerpo docente, lo cual afecta seriamente los objetivos de la enseñanza pública, por ejemplo, frente a: (i) la motivación en el diseño de clases y construcción de materiales; (ii) en el trabajo constante bajo incertidumbres de caminos no favorables para los niños acompañados, (iii) en el desvío de la atención para enfocarse en situaciones del contexto, que limitan la enseñanza a los mínimos logros en el aprendizaje, entre otras circunstancias.

Específicamente, desde el ámbito de la formación docente, estos aspectos mencionados toman relevancia frente a la postura e identidad profesional que debe tener el futuro licenciado para afrontar dichos desafíos. En relación con esto, Guzmán (2017) afirma que:

En la actualidad se encuentran estudiantes que muestran una identidad marcada por la inestabilidad e incertidumbre porque consideran su futuro profesional matizado por una realidad social cargada de mensajes contradictorios respecto a las pautas estatales que regulan el ejercicio de la docencia. A ello también se suman los cambios pedagógicos que constantemente suceden en las escuelas y exigen estar al día con las nuevas concepciones del ser docente, de los paradigmas de enseñanza y aprendizaje, de los modos cómo aprende el alumno de estos tiempos, entre otros aspectos, que sin duda alguna crean expectativas en los estudiantes, llevándolos a construir una identidad en continua transformación, descentrada de visiones y proyecciones tradicionales de la condición de ser profesor. (p.2)

En este sentido, se ratifica el proceso de construcción de la identidad docente en estudiantes de Educación Básica Primaria, ya que los diferentes cambios que afronta el ser docente, inciden en la manera como percibe la profesión y su visión propia como futuro profesor. Es en este punto donde se evidencia la problemática frente a la elección de ser docente y las dudas que se generan en el proceso hacia el desarrollo profesional; en diversos estudios se manifiesta que en esta etapa el estudiante de educación confronta la inseguridad y dudas en

relación con la práctica profesional (Chacón, 2006; Sayago, 2002). Por lo tanto, es importante investigar el proceso de construcción de la identidad profesional desde la experiencia de los docentes en formación, considerando la influencia significativa del entorno sociocultural en este proceso.

Como docente en formación de Educación Básica Primaria desarrollo un alto interés frente a la necesidad de construir una identidad profesional sólida, ya que desde mi experiencia en escenarios vulnerables de la educación infantil y de la practica en general, fueron evidentes las falencias frente al manejo que como docente debía darles a distintas situaciones en el aula y fuera de ella.

Es así que, desde la Educación Básica Primaria como escenario de práctica para las nuevas generaciones, se reconoce la trascendencia de tomar postura sobre la identidad profesional docente en este sector educativo como docentes en formación para afrontar los cambios del devenir docente en el futuro educativo. Por lo tanto, de acuerdo con todo lo mencionado anteriormente, surge la siguiente pregunta problematizadora: ¿de qué manera un estudio narrativo autobiográfico permite evidenciar algunos factores asociados con la construcción de identidad profesional de maestros (en formación) de Educación Básica Primaria?

1.2. Justificación

En la actualidad la sociedad atraviesa constantemente periodos de cambios significativos a nivel social, económico y cultural, estos cambios se hacen notorios y afectan todas las instituciones de la sociedad. Como se evidenció en el apartado anterior, la esfera educativa no está exenta de estas trasformaciones y generan una serie de retos y desafíos. Desde esta perspectiva, los docentes y su trabajo en la escuela representan un elemento clave para la transformación de la educación frente a los cambios de la sociedad, ya que son los principales agentes educativos. En consecuencia, el fortalecimiento de la profesión docente implica un

cambio en la educación y para esto se presenta como elemento clave la construcción de la identidad profesional docente.

La indagación sobre el devenir docente fomenta la reflexión hacia la construcción de la identidad profesional de acuerdo con la experiencia pedagógica en diferentes contextos, la cual es constante y se mantiene durante toda la vida laboral. Por ejemplo, en el formar(se), se involucran varias experiencias, vividas en escenarios formales de educación, como instituciones educativas regidos por las normas del Ministerio de educación Nacional, pero también intervienen escenarios de formación, dedicados al acompañamiento del ser docente desde el voluntariado en fundaciones que acogen a los niños, al trabajo en fundaciones para niños con capacidades diferentes (antes Necesidades Educativas Especiales), y otros escenarios no escolarizados que invitan a la reflexión de lo que implica “ser docente” en experiencias no convencionales de educación. Estas se imbrican de forma tal que enriquecen la visión del docente en contextos reales que forman y transforman las perspectivas de lo que implica esta profesión. Tal proceso representa una contribución en distintos ámbitos como: sociedad, cultura, educación, formación y desarrollo como maestro desde la experiencia propia. Para Rodríguez (2005):

La construcción de la identidad de los sujetos en un siglo en el que la información y el conocimiento son condiciones indispensables para ser ciudadanos del planeta, constituye un propósito más sensato para nuestras escuelas si queremos que sean lugares vivos de la cultura y del crecimiento humano. (p.2)

En este sentido, se reconoce la identidad profesional docente como un individuo que transforma el entorno cultural y natural a partir de la formación de nuevos ciudadanos, desde sus primeros años. Lo que implica que, la educación de los niños se mantiene como eje para el desarrollo de una formación integral, entendida esta desde todos los ámbitos de construcción de la persona, en el cual se permita el crecimiento no solo de los estudiantes en la escuela, sino

también del docente que ejerce su labor a diario de acuerdo con las distintas situaciones y condiciones que enfrenta.

El aspecto más importante sobre el cual se representa la necesidad de una construcción de identidad profesional docente es su aporte al mejoramiento de la calidad educativa. De acuerdo con esto, Parra (2004) presenta una serie de rasgos que se generan en el docente al construir una identidad profesional y se ratifican en los siguientes puntos:

- Recupera la práctica de la cooperación para el trabajo en conjunto, es decir, construir la identidad profesional a partir de una práctica reflexiva posibilita el trabajo conjunto entre profesores y se aleja de las practicas independientes
- Devela y analiza las representaciones propias del docente en su práctica, para transformarla en pro del mejoramiento de los procesos formativos
- Reconstruye prácticas cotidianas y conocimientos aislados y tradicionales, en procesos actualizados a las necesidades del contexto
- Genera nuevas conceptualizaciones sobre el trabajo docente
- Presenta propuestas comprensivas que respondan a los nuevos desafíos y exigencias de la profesión docente actual
- Deja de verse como burócrata que enseña elementos predeterminados para convertirse en agentes activos del cambio con pedagogías transformadoras en contextos colaborativos.
- En este sentido, se ratifica la construcción de la identidad profesional como un proceso transformador en el desempeño del docente, para la práctica pedagógica que se da a través de las reflexiones sobre su propio que hacer educativo.

De manera específica, la construcción de la identidad profesional en la formación inicial de los docentes se evidencia como aspecto importante para el desarrollo de la calidad educativa. Esto es, se entiende la formación desde el aprendizaje personal comprensivo como un elemento

esencial en el desarrollo de habilidades necesarias para ejercer a futuro en las instituciones (Avalos, 2002), lo que permite ver que los aprendizajes en las prácticas de enseñar, lo habilitan para enfrentar situaciones en escenarios reales de enseñanza. Es decir, formarse para prácticas futuras, pero adaptándose a escenarios cada vez más desafiantes. En consecuencia, Prieto y Guzmán, (2000) el desarrollo de la identidad profesional en los docentes en formación facilita sus procesos de práctica a futuro, al permitirles controlar la acción educativa y ejecutar métodos eficaces en las distintas disciplinas y contextos educativos.

Por otra parte, la relevancia social de esta investigación radica en enriquecer las discusiones éticas y políticas sobre la influencia de aspectos como la intersubjetividad, la conciencia histórica y la autonomía en la formación de profesionales de la educación, como los maestros. Esta realidad se manifiesta claramente en el contexto colombiano, donde ser maestro es una profesión que tiene un papel crucial en la mejora de las condiciones de vida y las oportunidades para toda la sociedad. En esta labor, no solo se valúa la capacidad de enseñar, sino también la habilidad del maestro para enfrentar las dificultades inherentes a su rol y continuar desempeñándose a pesar de las adversidades (Díaz, 2022; Gómez, 2022; González, 2022; López, 2022; Herrera, 2022 & Naranjo, 2022).

El aporte metodológico de esta investigación se basa en la capacidad reflexiva del docente. Siguiendo la perspectiva de Guzmán (2017), narrar la propia historia implica un proceso de autoanálisis y autoconocimiento, especialmente relevante en momentos de crisis identitaria, donde es necesario dar un nuevo significado a las condiciones laborales y reconstruir la identidad profesional docente. Este método de narración de experiencias, tal como lo mencionan Huchim y Reyes (2013), lleva a transformaciones significativas, puesto que emplea palabras generadoras que facilitan el análisis e interpretación de las realidades educativas.

Los beneficiarios directos en esta investigación son los docentes en formación ya que presenta reflexiones que permite a los docentes en formación examinar los supuestos subyacentes y las influencias que tiene el hecho de constituirse como docentes en ejercicio, donde se reconocen como miembros de un colectivo aceptado socialmente. Indirectamente se benefician los futuros estudiantes por lo que se genera un impacto en la práctica docente, al conocer los factores que influyen en la construcción de la identidad profesional, se pueden identificar áreas de mejora en la práctica docente a futuro. El narrar la propia historia permitirá a nuevos docentes identificar que los puntos críticos de identificación y (des)identificación hacen parte del formarse y transformarse, para ser profesor en la Educación Básica Primaria. Esto es, que la construcción del profesor es continua, no es solo durante la educación, sino que, todas las experiencias vividas contribuyen en dicha transformación, y que el camino lo forja cada uno, aun cuando al leer o escuchar otras experiencias le reafirmen que cada camino es único.

Así mismo, el porqué de la importancia de contar las historias propias en la educación se responde en la interpelación del sujeto que cuenta e impide repetir errores del pasado; contar la historia propia es una forma de evitar el silencio y romper con un relato histórico sesgado que reduce a los docentes a simples estadísticas y también permite dar voz a aquellos que acompañan en el proceso y asumen un papel activo y protagonista en la creación de una nueva escuela, en lugar de ser meros espectadores pasivos (Estrada, 2018).

De manera específica, el desarrollo de esta investigación narrativa autobiográfica se hace necesaria porque muestra la experiencia individual de una docente en formación de Educación Básica Primaria, un escenario poco estudiado en las áreas investigativas, y que representa a través del método narrativo una innovación en el contexto de desarrollo universitario. La experiencia de cada persona es valiosa en la formación de las demás personas

al proporcionar aprendizaje compartido, inspiración, perspectivas ampliadas, orientación en problemas comunes, y oportunidades para establecer conexiones y relaciones significativas.

Finalmente, la viabilidad de esta investigación en cuanto a tiempo, recursos y humanos es positiva ya que este enfoque permite: recopilar datos a través de narrativas personales, que pueden ser recolectadas en un período de tiempo relativamente corto. Es menos costoso en términos de recursos, no es necesario invertir en la creación y administración de cuestionarios, ni en la implementación de grandes infraestructuras de investigación, esto hace que sea una opción más accesible y viable en recursos financieros y materiales. Y reconoce y valora la perspectiva y experiencia del individuo como el centro de la investigación, esto implica una participación activa y significativa del propio docente en formación en la construcción de su propia identidad docente a través de la narración autobiográfica. En términos generales, proporciona una forma eficiente y accesible de recopilar datos significativos y enriquecedores sobre las experiencias personales de los docentes en relación con su identidad profesional.

1.3. Objetivos

La presente investigación se desarrolla a partir de un objetivo general y tres específicos, los cuales se definen en respuesta al cuestionamiento general sobre los factores que inciden en la construcción de la identidad profesional de docentes de Educación Básica Primaria desde las experiencias propias de una docente en formación.

1.3.1. Objetivo general

Relatar los factores asociados a la construcción de la identidad profesional de una maestra en formación de Educación Básica Primaria desde un estudio narrativo autobiográfico.

1.3.2. Objetivos específicos

Identificar las experiencias de aprendizaje y reflexiones propias en los diferentes escenarios de la Educación Básica Primaria, que den cuenta de la configuración de identidad profesional docente.

Relacionar las experiencias propias sobre el devenir docente en los distintos escenarios con la (de)construcción de una identidad profesional docente.

Expresar los aspectos asociados a la construcción sobre el devenir docente de Educación Básica Primaria que permitan la reflexión desde las narrativas autobiográficas en distintos escenarios de práctica.

2. Visiones de otras mariposas

En este capítulo se realiza un recorrido por la estructura teórica de la investigación, donde se presentan los antecedentes encontrados en la revisión del estado del arte desde tres categorías de reflexión basadas en la resignificación de conocimientos sobre el ser docente, para la construcción de la identidad profesional en la práctica pedagógica; desde las narrativas educativas que fundamentan el proceso de autorreflexión en el enfoque autobiográfico que se pretende desarrollar. Por otro lado, se presentan los planteamientos conceptuales y teóricos en

torno al tema estudiado desde tres conceptos base sobre identidad y el grupo de conceptos inmersos en los términos que fundamentan el estudio.

2.1. Estado del arte

La revisión bibliográfica ha dado como resultado el análisis de la temática investigativa a partir de tres categorías. La primera enfocada en los estudios narrativos, que centran su mirada en el ser docente desde las experiencias propias en distintos contextos, dando una resignificación al concepto ser docente (Narrativas para la resignificación del ser docente). La segunda categoría está centrada en la construcción de la identidad profesional docente desde la resignificación del concepto de identidad del profesor a través de las narrativas de experiencias significativas (Narrativas para la resignificación de la identidad profesional docente). Y la tercera categoría se presenta como las narrativas basadas en la práctica docente, desde su qué hacer educativo teniendo en cuenta las experiencias biográficas de los autores para llegar a una resignificación de una pedagogía reflexiva.

2.1.1. Narrativas para la resignificación del ser docente

En esta categoría diversos autores como: Naranjo (2019), Gómez (2022), Herrera (2022), Díaz (2022), López (2022), Santamaria (2021), López (2015) y González et al (2019) dan significado al ser docente a través de sus narrativas.

El ser docente se presenta desde la experiencia de Naranjo (2019) como un proceso en constante cambio, en el cual desde la subjetivación entendido como la formación continua en el que se forman los sujetos, el docente se reconoce como sujeto en formación permanente; es así como desde la experiencia del autor se da importancia en el proceso a la interculturalidad, es decir, la cultura como filtro en el proceso de formación como docente. De este modo, se expone el proceso hacia el ser docente como los diálogos entre la subjetivación, Educación Artística e interculturalidad.

En esta misma línea de análisis Gómez (2022) presenta una conceptualización del ser docente en el mundo contemporáneo, a través de distintas etapas de su experiencia que dan significado a su construcción como ser docente (juventud, etnoeducación, conflicto armado, transición y comunidades) expuestas en su narración; en esta ratifica la necesidad de generar conocimiento sobre la práctica, reconocerse en una relación específica con ella y reconocer la relación que esta tiene con el contexto y con otros sujetos. Dentro de este marco, López (2015) menciona que la escuela se convierte para el docente en un escenario de experiencia en la construcción de la subjetividad a través de mundos sociales que convergen entre sí.

Así mismo, se considera pertinente mencionar el análisis de Cortés et al. (2015) frente al desarrollo profesional docente, en educación básica primaria, desde los primeros años de formación y desde las primeras apuestas educativas, al hacer parte del sistema educativo. Este estudio fue desarrollado en la Universidad de Málaga en el cual la construcción de la identidad profesional de futuros profesores de Educación básica primaria, privilegió el uso de narrativas para identificar los rasgos de la identidad profesional que va constituyendo en los estudiantes a partir de los primeros años de formación inicial, y posteriormente reafirmada desde su ejercicio profesional. Entre los principales hallazgos se permite visualizar e interpretar la construcción de la idea de desarrollo profesional de un colectivo expuesto sistemáticamente a transformaciones de distintas índoles (legislativas, sociales, culturales, entre otras). A final, comprender la formación de la identidad docente, es una forma de repensar nuevas perspectivas de desarrollo profesional.

Por otro lado, el ser docente desde contextos vulnerables representa una resignificación importante del concepto, teniendo en cuenta las brechas existentes entre la educación rural y urbana frente a las condiciones para el ejercicio de la labor docente, la cual afecta no solo la ejecución de tareas propias de la labor sino la misma constitución del ser docente (identidad y

realización profesional) en el escenario colombiano (Herrera, 2022). Este mismo autor presenta el autoconocimiento como una revisión y autorreflexión de la propia identidad que surge a través de la búsqueda constante de mejora en los ámbitos profesional, personal y espiritual. Es un ejercicio consciente para reconocer fortalezas y debilidades, lo que me permite establecer relaciones significativas consigo mismo como con los demás en diversas situaciones cotidianas y en el entorno escolar.

En relación con lo planteado en la información anterior sobre la significación del ser docente en contextos vulnerables, se presenta un evento que hace parte de este aspecto y produjo diversas situaciones de vulnerabilidad, la pandemia por el COVID-19. Sobre esto González et al (2021) hace un estudio narrativo de acuerdo con las experiencias de docentes en el marco de la pandemia y cómo afectaron su proceso. En consecuencia, concluye que poseer habilidades emocionales específicas facilita la resolución exitosa de conflictos cotidianos que surgen en el ámbito de ser docente. Este hecho resalta la importancia de las emociones en el ámbito educativo. Conocer y profundizar en este tema permite manejar de manera efectiva las diversas emociones que surgen durante el ejercicio docente y las situaciones externas que se estén viviendo.

Desde otro punto de vista, Díaz (2022) representa la elección del ser docente desde su experiencia como un proceso dado entre dos variables: tradición familiar y vocación. Los procesos en la construcción del ser docente varían según las vivencias de los sujetos y en este caso la significación se muestra a partir de variables familiares y de inclinaciones personales; este mismo autor representa la construcción de ser maestra en diversas etapas (aventura, oportunidad, desafío y ruralidad) de acuerdo con las experiencias descritas en su narración.

A diferencia de los planteamientos del autor anterior, López (2022) representa el ser docente en sus narrativas como una determinación que va más allá de una decisión personal, ya que implica asumir una responsabilidad hacia una comunidad y una población concreta.

Desde ese punto, se asume como parte del ser docente la responsabilidad de ser un agente de cambio en la sociedad, al educar a futuras generaciones y contribuir al desarrollo de la comunidad en la que se trabaja.

Desde las narrativas de la experiencia de una docente de Lenguaje, se determina que el ser docente no es sinónimo de silencio, al contrario, el docente debe configurarse como un ser de diálogo, escucha y difusión activa de expresiones. Es así que, en sus narrativas, Santamaría (2021) expresa:

Considero que es extremadamente perjudicial promover el silencio y limitar las preguntas a aquellas que tienen una única respuesta. Este enfoque crea barreras que dificultan la posibilidad de entender al otro y escucharlo verdaderamente. Como escuela, tenemos una importante responsabilidad: fomentar el desarrollo de la subjetividad política, es decir, impulsar el pensamiento crítico y reflexivo, tanto en los alumnos como en los docentes. (p.33)

En este sentido y desde esta narrativa específica, el ser docente toma otra perspectiva en su significación y es abogar por una educación que promueva el diálogo, el pensamiento crítico y la escucha activa, con el objetivo de formar ciudadanos conscientes, reflexivos y comprometidos con la sociedad.

En síntesis, de acuerdo con los planteamientos de todos los autores mencionados en esta categoría referida a las narrativas para la resignificación del ser docente, se plantea que el ser docente es un proceso en constante cambio, que involucra diálogos entre la subjetivación y/o subjetividad en construcción. Desde los diversos contextos y situaciones vulnerables que enfrenta se constituye a partir de sus emociones, inclinaciones y responsabilidades de cambio para con la sociedad.

2.1.2. Narrativas para la resignificación de la identidad profesional docente

La identidad profesional docente presenta significación a través de las narrativas de autores como Godino (2017), Higuera (2022), Marcos (2019), Mejía y Sánchez (2022), Guzmán (2017) y Leite (2011).

La identidad de forma general representa una variedad de funciones para el proceso de construcción profesional. Según Higuera (2022) de acuerdo con sus narrativas, la identidad desempeña una función importante en el mantenimiento del equilibrio psíquico, lo cual se logra mediante dos acciones fundamentales. Primero, la construcción de la identidad permite valorarse positivamente a sí mismos. Segundo, facilita la adaptación al entorno en el que se vive. Así pues, la creación de la identidad personal según el mismo autor se basa en dos aspectos generales: la relación de la persona consigo mismo y la relación de la persona con su entorno.

Por otro lado, en el proceso de construcción de la identidad profesional docente, (Marcos, 2019) se proponen seis elementos fundamentales, los cuales se encuentran intrínsecamente vinculados con la trayectoria educativa de los maestros y, a su vez, desempeñan un papel significativo en la formación de su identidad profesional. Estos elementos están contemplados desde: las experiencias y vivencias escolares en la infancia y adolescencia, los modelos de docentes que han tenido a lo largo de su vida escolar, la percepción de sí mismos como estudiantes, las experiencias que influyeron en su motivación, la vocación y elección de la profesión docente, y las experiencias y vivencias durante su formación y práctica profesional.

De manera específica, los procesos de construcción de identidad profesional docente en el nivel primario según la investigación narrativa de Godino (2017), muestra que la construcción de la identidad de los nuevos profesionales en el contexto actual requiere enfrentar desafíos similares a los de épocas anteriores. Esto supone luchar por el reconocimiento social de su labor y profundizar en su práctica como un acto político comprometido. También implica

buscar formas de resistencia activa ante las políticas que restringen la autonomía y colaboración en las instituciones educativas, limitando así su dimensión educativa. Además, es necesario ampliar su formación y encontrar maneras de crear comunidades para evitar el aislamiento.

Un aspecto importante dentro de esta categoría es la construcción de la identidad docente que desarrollan los estudiantes de pedagogía y sobre esto, Guzmán (2017) plantea su investigación narrativa, en la cual estipula a partir de los resultados que se hace necesario resignificar el enfoque de orientación de la identidad profesional para los futuros educadores que se da en las instituciones de carácter público y privado. El autor sugiere introducir acciones de formación que permitan una comprensión contextualizada de cómo se construye la identidad. Además, fomentar experiencias donde los estudiantes de pedagogía puedan discutir y dar significado a su identidad a través de sus propias voces y perspectivas.

De acuerdo con lo anterior, es necesario mencionar que el proceso de construcción de la identidad docente no se limita solamente a desarrollarse en la estancia del docente en formación por la educación superior. En la investigación narrativa de Mejía y Sánchez (2022) se expone que este proceso también está influenciado por el contexto socio-cultural en el que el profesor se desenvuelve. Los autores afirman que el docente es un ser humano con sus propios valores, creencias y experiencias que lo hacen único y distinto de los demás; por lo tanto, su forma de actuar en el aula está moldeada por su ser, su historia de vida y por ende la construcción de la identidad.

En esta misma investigación, se concluye que las dimensiones del "hacer" (las acciones y comportamientos del profesor en el aula) y del "ser" (su identidad, personalidad y vivencias) están estrechamente interconectadas y se influyen mutuamente. Esto define en gran medida cómo el profesor se presenta y actúa en el entorno educativo, es decir, en el aula de clase y como se da su desarrollo de identidad profesional (Mejía y Sánchez, 2022).

Otra de las investigaciones de esta categoría tiene como objetivo, analizar las identidades docentes mediante la narrativa de dos maestros de nivel primario con más de cuarenta años de experiencia en diversos contextos sociales, políticos, ideológicos, culturales y educativos. Se pretende comprender en detalle los significados y roles asociados al ser docente, a partir de su práctica educativa. La investigación se centra en la deconstrucción y posterior reconstrucción de la identidad docente basada en estas dos historias de vida (Leite, 2011). En esta investigación el autor concluye que:

Los procesos identitarios docentes son complejos, múltiples, simultáneos y recíprocos siempre en la inevitable conjugación de lo personal, laboral e institucional...son procesos muchas veces invisibles para los docentes y pueden salir a la luz en la medida que puedan ser reconstruidos por los/as protagonistas directos. Desde la posibilidad de narrar su experiencia como docentes, pueden pensarse como docentes dentro y fuera (p.336 – 337).

En resumen, esta categoría comprende diversidad de elementos aportados por los autores de acuerdo con sus investigaciones narrativas, y dan como resultado la resignificación de la identidad profesional docente como función de si mismos y la relación con el entorno. En la construcción de identidad se presentan diversos elementos que van desde visiones generales en la formación de la identidad, hasta especificaciones frente a la construcción de la identidad en el nivel primario y en estudiantes de pedagogía. Por último, se expone el proceso identitario como un acto complejo, con poca visibilidad y que requieren deconstruirse para la reconstrucción en casos donde la experiencia es amplia.

2.1.3. Narrativas para la resignificación de la práctica docente

La práctica docente que se nombra en las narrativas de las investigaciones educativas, tiene un significado reflexivo y es abordada por diversos autores, quienes asumen, también, la oportunidad de construir saberes desde sus propias narrativas; tal es el caso de autores como:

Bohórquez (2019), Barreto, et al (2014), González (2022), Estrada (2018), Farrero (2016) y Pérez (2022).

Teniendo en cuenta lo anterior, para iniciar con la resignificación de la práctica docente, Barrero et al. (2014) mencionan en su trabajo investigativo la práctica reflexiva de un docente como una actividad esencial en su desempeño profesional, especialmente si busca introducir cambios o transformaciones en sus estudiantes. Para los educadores, esto implica una oportunidad de llevar a cabo una autoevaluación cuidadosa y profunda de su labor en el aula, donde los resultados se evidencian en ellos mismos, sus estudiantes, la comunidad educativa y el sistema.

De acuerdo con lo anterior, González (2022) indaga sobre la actividad pedagógica y la posibilidad de convertirla en espacios de reflexión para los docentes. La discusión se centra en cómo los sujetos transforman sus vivencias en experiencias, a través de procesos complejos de significación, sujeción y unión a discursos y prácticas. El autor concluye que los procesos que intervienen en la práctica reflexiva teniendo en cuenta la experiencia docente, están relacionados con la subjetividad del maestro, donde se debe dar el análisis a través de cuatro categorías propuestas por el mismo: “trayectos formativos, el oficio, saber pedagógico y la escuela” (p.9). En este sentido, se estipula que para llevar a cabo una práctica docente reflexiva es necesario tener categorías de análisis que lleven a develar la subjetividad del docente.

En esta misma línea de subjetividad, Estrada (2018) ratifica la necesidad de que, en cualquier proceso educativo sea importante analizar y comprender las acciones que dan forma a las subjetividades dentro del contexto cultural y social. Esto implica situar los contextos y épocas que otorgan significado a los discursos educativos. Es decir, se debe indagar en las dinámicas culturales y sociales que influyen en la construcción de las identidades en el ámbito educativo. Así mismo (Farrero, 2016) propone las reflexiones psicopedagógicas como proceso

importante de la práctica docente ya que permite reflexionar sobre las prácticas profesionales en la escuela para análisis de subjetividades desde el que hacer educativo.

Finalmente, esta categoría presenta a Pérez (2022), quien través de su investigación hace una resignificación sobre la práctica pedagógica desde el campo del saber biográfico donde reconoce la práctica docente como un proceso que va más allá de las actividades cotidianas en el aula y su importancia suele ser subestimada debido al profundo compromiso del maestro con sus alumnos y la comunidad, lo que a veces hace que su presencia pase desapercibida, aunque su ausencia sea notable.

Analizar la práctica pedagógica a través de la autoobservación es un proceso complejo y demandante, que requiere una reflexión crítica sobre la propia formación y la respuesta a diversas situaciones tanto dentro como fuera del aula. Las investigaciones coinciden en que los maestros deben cambiar sus estrategias pedagógicas en sus planificaciones y clases para lograr una praxis integral en términos teóricos y prácticos. Es así como Bohórquez (2019) da cierre a esta categoría al determinar como objetivo necesario para los docentes:

Buscar la transformación de la práctica docente con disposición al cambio, a salir de las rutinas de labores, teniendo claro que quienes generan motivación son los estudiantes ya que a través de esta labor es posible brindarles herramientas de conocimiento para su beneficio propio y el de la comunidad que los rodea. (p.8)

De esta manera, concluye el análisis de investigaciones referente a la categoría sobre narrativas para la resignificación de la práctica docente, la cual direcciona la práctica pedagógica hacia una práctica reflexiva constante, en función del trabajo docente y sus vivencias diarias para el fortalecimiento del ámbito educativo en los distintos contextos de la sociedad.

2.2. Marco teórico

En este apartado se toman como referentes principales, tres conceptos que van desde lo general a lo particular: identidad, identidad profesional e identidad profesional docente. Cada uno de estos términos abarca una serie de conceptos de segundo nivel que complementan los planteamientos conceptuales principales. Es así como, a través de tres aspectos, se integran las demás terminologías que tienen relación con la temática de la presente investigación.

2.2.1. Identidad

La idea de identidad es un concepto complejo que ha sido examinado desde diversas perspectivas teóricas, cada una de las cuales se centra en diferentes aspectos, como lo personal, social, cultural o profesional. La identidad es una construcción que incluye tanto elementos racionales (cognitivos) como no racionales (emocionales y afectivos). Lo que implica un reconocimiento tanto de la experiencia como de la formación del profesor. En consecuencia, los valores personales y profesionales son fundamentales en esta construcción y se manifiestan en la motivación, actitud y compromiso con los que los docentes enfrentan su labor (Bolívar, 2007). De manera que, desde la perspectiva del sociólogo Dubar (1991) se destaca la importancia de las relaciones entre individuos e instituciones sociales en la creación de identidades. Es decir, la identidad surge en relación con otros actores desde el proceso de interacción que se desarrolla no solo a nivel individual sino dentro de contextos históricos y sociales.

En este sentido, la identidad es un proceso importante en la reproducción cultural. Para Kramer (1997, como se citó en Mortola, 2006) la identidad es un elemento fundamental en la perpetuación de la cultura. Lo que implica una cultura de formación docente, la que permanece en la conformación de sociedad, ha de reproducirse como ente de profesionalización, pero con las características y retos propios que cada nueva generación trae. Esto es, se refiere a la cultura

que ha sido internalizada por los individuos, subjetivada y asumida como parte de su conciencia en un entorno de significados compartidos con otros sujetos. En otras palabras, la identidad se forma a partir de la apropiación de la cultura dentro de un contexto donde comparten significados con otros individuos.

En síntesis, y usando las bases propuestas para la construcción de la identidad Wenger (2001) sostiene que “construir una identidad consiste en negociar los significados de nuestra experiencia de afiliación a comunidades sociales” (p.181-182); es decir, la práctica (docente) requiere la construcción de una identidad dentro de la comunidad y esta negociación de identidad es un aspecto implícito pero relevante en la interacción social ya que los miembros se identifican como parte de ella. Una práctica docente, aislada de una comunidad, no cobra sentido, pues es en ella que se (re)significa ese saber con otros, el saber docente inmerso en la cultura del formar, enseñar y evaluar para un sistema educativo, y finalmente, para una cultura que se transforma.

Por otro lado, en relación con la presente investigación, la identidad como narrativa se define como la perspectiva que considera la identidad como una construcción basada en las historias personales de cada individuo. Una identidad que se propone bajo transformaciones y enfrenta problemáticas de identidad en el sentido de Arfuch (2015), la cual permite:

[...] analizar ajustadamente ese vaivén incesante entre el tiempo de la narración y el tiempo de la vida, pensar la compatibilidad de una lógica de las acciones con el trazado de un espacio moral. El contar una (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo que acontece, acunado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad: es siempre a partir de un tiempo real del “hoy”, que solo cobra sentido cuando se vivencia desde un pasado, y una evidente correlación siempre diferente -y diferida- sujeta a los avatares de la enunciación. Historia que no es sino la reconfiguración constante de historias,

divergentes, superpuestas, de las cuales ninguna puede aspirar a la mayor "representatividad". (p. 27)

La identidad es una construcción narrativa que surge de una evaluación contextualizada. Se compone de una historia pasada, un presente y una noción de futuro que se refleja en un posible o deseable plan de vida (Elías, 2016). En resumen, la identidad se construye como una narrativa multifacética, que evoluciona con el tiempo y se comparte con coautores en la vida de cada individuo, una identidad subjetivada (Fernández, 2010).

2.2.2. Identidad profesional

La construcción de la identidad laboral ocurre en el ámbito compartido entre los individuos, sus contextos laborales y sociales dentro de las organizaciones en las que desempeñan sus funciones (Bolívar, 2004). Desde la sociología del trabajo se refiere a la concepción de un "yo" y un "nosotros" que se desarrolla en los espacios de trabajo. Esta identidad se basa en experiencias compartidas dentro de la división del trabajo, lo que permite la formación de grupos relativamente homogéneos para sí mismos y para otros grupos laborales y sociales (Mortola, 2006).

La identidad profesional forma parte de las identidades sociales de un individuo al ejercer una profesión y unirse a un grupo profesional específico (Gutiérrez, 2013). Significa adquirir y adaptarse a los patrones propios de una profesión a medida que esta se desarrolla en el tiempo. Requiere la apropiación de conocimientos, habilidades y saberes específicos, a través de una reflexión teórica sobre la profesión y su práctica, tal como lo menciona Álvarez (2004).

2.2.3. Identidad profesional docente

El concepto de identidad docente implica que el proceso identitario del maestro se nutra de miradas integradoras hacia su entorno. Al compartir narraciones sobre sus propias historias, surgen nuevas comprensiones de sí mismos. A través de estos procesos reflexivos, los docentes pueden construir su identidad de manera autónoma. La formación de la identidad docente

resulta de los encuentros entre los sistemas macro y micro de las historias de vida de los maestros (Castañeda, 2016). En este sentido, la identidad docente se desarrolla con una mirada reflexiva sobre el entorno, a través de narrativas personales que permiten la autoconstrucción y la integración de experiencias a distintos niveles.

Según Sayago, et al (2008) la identidad docente es variada y cambiante. Un futuro educador tiene múltiples representaciones identitarias sobre los roles y funciones de su profesión: educador, experto en diseño, didáctica, metodología y en el contenido disciplinario. Se destaca la importancia de reformular el enfoque de formación profesional para abordar esta diversidad, lo que implicaría incorporar acciones formativas relacionadas con estas distintas facetas (Guzmán, 2017). Es decir, la identidad docente es diversa y dinámica, lo que requiere una formación profesional que atienda a estas múltiples dimensiones.

El proceso de construcción de la identidad profesional de los docentes está estrechamente vinculado y condicionado por su identidad personal, lo que implica una visión integral de los profesores (González, 2013). En el caso de los futuros profesores, las opciones de identidades definidas o indefinidas se relacionan con tener objetivos claros y confianza en sí mismos para ejercer la profesión docente (Lutovac y Kaasila, 2013). Por lo tanto, se considera el uso de narrativas como una metodología de formación para la construcción de una identidad profesional sólida que facilite un desempeño exitoso en la profesión (Coulter, Michael y Poynor, 2007). Pero también, esta se ve influida a partir de dimensiones (emocional, social, didáctico-pedagógica, e institucional-administrativas) que se articulan de manera que se forja la identidad a partir de las perspectivas del significado de la profesión docente, sobre todo de quienes se encuentran en el ejercicio de la docencia, durante los primeros años (Martín-Gutiérrez, Conde-Jiménez, & Mayor-Ruiz, 2014). Lo cual representa una gran diferencia a lo propuesto por autores como Castañeda (2016) y Guzmán (2017) que enfocan la mirada a los primeros años de formación docente, pues en las primeras etapas de formación, los ejercicios

docentes no suelen ser en condiciones reales de la experiencia, y no se involucran a los estudiantes en situaciones de corte administrativas, por ejemplo, a pesar de estar en contacto con las regulaciones propias de cada institución educativa. Así mismo, la dimensión social, es tímidamente asumida por los profesores en formación, ya que las situaciones están siempre bajo condicionantes de observación como la supervisión de formadores (expertos), lo que les permite corregir durante su camino de formación, situación que no sucedería en condiciones reales.

La identidad del profesor se desarrolla a través de conflictos que surgen durante la formación inicial en la educación primaria y secundaria, el paso por la universidad y las primeras experiencias laborales en las escuelas. Este proceso de evolución implica adquirir conocimientos mediante la reflexión sobre sus experiencias y comprender la docencia como un trabajo colectivo a través de interacciones con sus colegas (González, 2013; Cortés, Leite y Rivas, 2014; Godino, 2017; Gómez, 2015).

Finalmente, a través de distintas posturas investigativas sobre la identidad profesional docente, se presentan las siguientes características clave planteadas por García (2009):

-La identidad profesional es un proceso en constante evolución donde los docentes interpretan y reinterpretan sus experiencias a lo largo de la vida. No se trata solo de responder a la pregunta "¿quién soy ahora?", sino también de plantearse "¿qué quiero llegar a ser?" en el futuro.

-La identidad profesional involucra tanto a la persona como al contexto. No existe una única identidad profesional estándar. Los profesores se diferencian entre sí en función de cómo dan importancia a ciertas características profesionales, adaptándose y desarrollando su propia respuesta al entorno en el que trabajan.

-La identidad profesional docente está compuesta por sub-identidades que están interconectadas y relacionadas con los diversos contextos en los que los profesores se

desenvuelven. Es esencial que estas sub-identidades no entren en conflicto. Situaciones como cambios educativos o modificaciones en las condiciones de trabajo pueden desencadenar conflictos, especialmente cuando son de gran importancia para el individuo.

-La identidad profesional influye en la percepción de autoeficacia, motivación, compromiso y satisfacción en el trabajo del profesorado, siendo un factor relevante para convertirse en un buen profesor. La identidad profesional es afectada por aspectos personales, sociales y cognitivos. En general, tener una identidad profesional sólida es fundamental para el desarrollo y el bienestar del profesorado en su labor educativa.

3. Estrategias para la metamorfosis

Este capítulo tiene como objetivo describir en detalle la metodología utilizada en el presente estudio, incluyendo el diseño de investigación, las técnicas empleadas, los instrumentos utilizados y las fases de la investigación. En primer lugar, se aborda el diseño de investigación utilizado en este estudio desde el enfoque narrativo autobiográfico; luego se describen las técnicas e instrumentos utilizados para recopilar y analizar los datos, donde se presenta una visión general de cada una de las técnicas cualitativas y su función de acuerdo con el contexto investigativo; finalmente se describirán las fases de la investigación, detallando el proceso seguido de acuerdo con los tiempos estipulados desde la planificación hasta la presentación de los resultados.

3.1. Diseño metodológico

El diseño metodológico de esta investigación se basa en el paradigma cualitativo, basado en el enfoque de una investigación biográfico-narrativa, que tiene una historia previa en el uso de historias de vida desde principios del siglo XX con propósitos sociológicos, antropológicos, feministas y sociolingüistas (Chase, 2015). Estos antecedentes respaldan el uso de narrativas como una estrategia para comprender las estructuras sociales, el pensamiento de diversas poblaciones, la relación entre lo colectivo e individual en el estilo de vida, los cambios

institucionales y sociales; pero también, destacan el hecho de que en la actualidad las narrativas puedan ser vistas como un método en sí mismo.

El trabajo de Bolívar (2002) surge de estas perspectivas y destaca la importancia de la investigación biográfico-narrativa como una perspectiva con credibilidad y legitimidad para reconocer, reposicionar y construir conocimiento en el ámbito educativo, especialmente a través de las narrativas y autobiografías docentes. La investigación sobre la identidad se enmarca dentro de un contexto contemporáneo que valora la importancia de lo autobiográfico y la experiencia personal, y ha dado lugar a diversas formas de expresión y exploración en la cultura actual (Varilla, 2013). El saber que se produce *con* y *desde* la propia vida ha dado lugar a propuestas investigativas que destacan el lugar epistemológico del giro narrativo y que lo validan como una propuesta para configurar nuevos modelos científicos en el ámbito de las ciencias sociales y humanas.

3.2. Técnicas e instrumentos

Las investigaciones con enfoque biográfico-narrativo se han basado en varias técnicas para la recolección de la información, entre ellas se encuentra: relatos de experiencia, historias de vida, entrevista semiestructurada, entrevista a profundidad, biogramas o autobiogramas y grupos de discusión. A continuación, se conceptualizan las técnicas que serán utilizadas en esta investigación:

3.2.1. Relatos de experiencia

Los relatos de experiencia, también conocidos como relatos de vida o narrativas docentes, se utilizan con el propósito de identificar momentos cruciales en la vida de los profesores (Castañeda, 2016); es decir, se concibe como la narración de sucesos importantes centrados en la experiencia vivida por el docente. Estos relatos constituyen una herramienta para reconstruir elementos significativos de las trayectorias personales y profesionales, centrándose en aspectos específicos (Mortola, 2006). En general, se trata de textos singulares

que surgen en relación con los docentes y se basan en preguntas o temas de relevancia para la vida de quienes los narran.

De acuerdo con lo anterior, los relatos de experiencia pueden aprovecharse como una valiosa herramienta para comprender y explorar la vida de los profesores desde una perspectiva personal y profesional, permitiendo identificar momentos críticos y significativos en sus trayectorias laborales. Específicamente en la ejecución del proyecto, esta técnica se utilizará como instrumento para la reconstrucción de aspectos centrados en la historia personal enfocado en temáticas metafóricas sobre los hechos acontecidos a lo largo de la historia.

3.2.2. Biogramas/autobiogramas

Los biogramas y autobiogramas son herramientas que se utilizan para crear representaciones visuales y secuenciadas de las trayectorias personales y profesionales del profesorado. Funcionan como líneas de tiempo y mapas que estructuran y ordenan cronológicamente los eventos y experiencias que han vivido los docentes (Delgado, 2015; Castañeda, 2016). “Son mapas elaborados sobre las trayectorias de la vida profesional en donde se conjugan los acontecimientos y la cronología”. (Huchim y Reyes, 2013, p. 13), es así como esta técnica se representa de forma gráfica y estructurada para la comprensión de los sucesos narrados. La utilidad de esta herramienta se ha demostrado en diversas investigaciones de tipo educativo, donde se ha logrado reflexionar acerca de los caminos de formación de cada individuo y, durante este proceso de construcción y compartición.; dando importancia que los discursos de las instituciones formadoras de maestros ya sean Escuelas Normales o Facultades de Educación, han tenido en la formación de la identidad personal y profesional de los docentes participantes (González, 2021).

En este sentido, los autobiogramas que se utilizan en esta pesquisa permitirán estructurar los sucesos vividos a manera de secuencia con el fin de ubicar al lector y facilitar

el proceso de construcción de narrativas basadas en la experiencia personal y profesional que se tenga como docente en formación desde los distintos contextos y temporalidades.

3.2.3. Diarios pedagógicos

El diario pedagógico es valorado como una herramienta altamente beneficiosa para los maestros, no solo como un medio para escribir o narrar anécdotas de lo que ocurre en el aula, sino también como un elemento para la investigación. Por lo tanto, su enfoque no se limita únicamente a registrar los hechos, sino que también su estructura posibilita abordar experiencias significativas tanto para el maestro como para sus estudiantes.

Los diarios de campo, cuadernos de campo, diarios de clase o diarios pedagógicos han sido utilizados como herramientas para documentar las situaciones y eventos ocurridos durante las sesiones de trabajo. En ellos se registran datos relevantes, sensaciones y reflexiones del propio investigador que son de interés para el estudio (González, 2013; Delgado, 2015; Godino, 2017).

El diario pedagógico se considera un texto escrito que, como se mencionó previamente, documenta experiencias, pero va más allá de una simple narración. Adquiere un sentido más epistemológico, ya que no se limita a contar anécdotas, sino que estas están fundamentadas pedagógicamente en los resultados obtenidos por los facilitadores en momentos específicos. Estos resultados dan lugar a prácticas pedagógicas que deben considerarse como parte del proceso de mejora de la educación (Fernández y Roldán, 2012). Esta herramienta le permite al investigador registrar de manera profunda cada uno de los sucesos que experimenta desde distintos contextos, por tal motivo representa una de las técnicas que tendrán mayor uso en este proyecto ya que se busca representar de manera detallada y reflexiva las experiencias en cada escenario formal educativo y no formal de los cuales haga parte el investigador.

3.2.4. Historias de vida

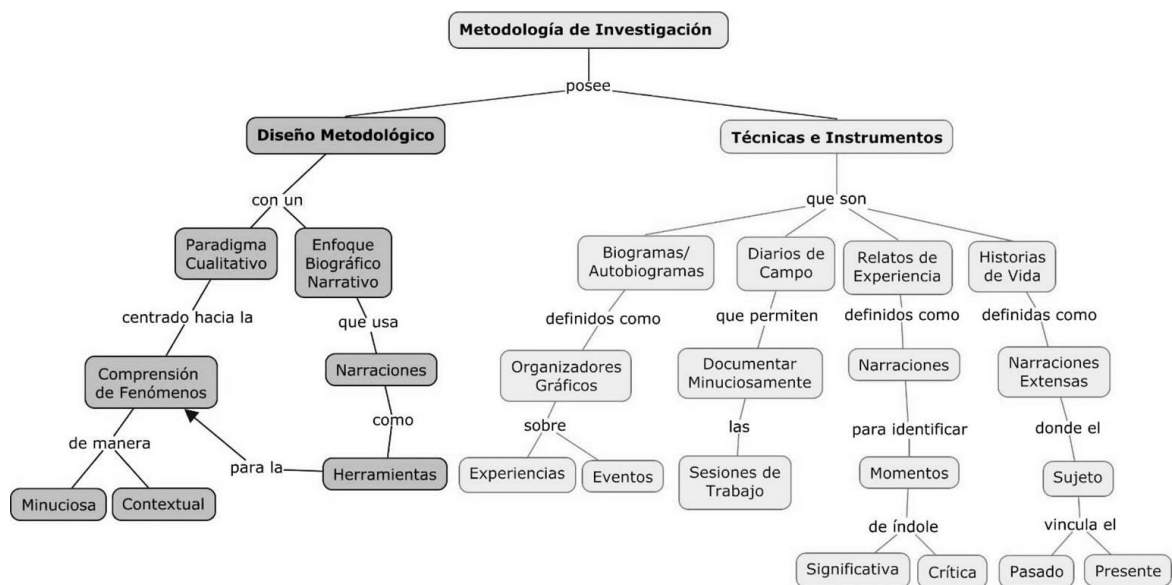
Las historias de vida, dentro del marco biográfico-narrativo, representan una perspectiva de análisis singular. Se caracterizan por ser narraciones extensas que abarcan toda una experiencia de vida, donde el sujeto destaca los aspectos más relevantes de su pasado y presente, vinculándolos con la comprensión de su situación actual (Sandín, 2003). De este modo, la historia de vida como técnica de investigación hace parte de las narrativas siendo esta un texto extenso con diversidad de narraciones que sustentan las reflexiones finales.

Al igual que con los relatos de vida, el objetivo de una historia de vida no es verificar o validar un evento en particular, sino más bien captar la visión que el sujeto tiene de sí mismo, tanto a nivel personal como profesional, y de su entorno. Esto se logra mediante el uso de palabras, gestos, sentimientos, creencias, reacciones y actitudes, lo que permite generar una reflexión profunda que facilite una respuesta más significativa en relación con el tema investigado (Delgado, 2019). Por lo tanto, el uso de historias de vida representa una oportunidad para que los maestros participantes en esta propuesta puedan redefinirse constantemente, creando espacios de producción histórica donde ellos mismos pueden construir su identidad y alejarse de los discursos que estandarizan la imagen, la labor y concepto del ser docente.

3.3.Fases de la investigación

Las fases de la investigación representan el plan de trabajo trasado para el cumplimiento de los objetivos estipulados y la obtención de resultados. En este espacio se expone un esquema de referencia (figura 1), sobre el cual se estipulan las acciones, herramientas y diseño de la metodología, realizad en diferentes fases.

Figura 1. Esquema metodología de la investigación



En síntesis, la Figura 1 representa las fases de la investigación, en las que se conjugan elementos importantes para la articulación de las narrativas autobiográficas, como maestra en formación, posterior a las experiencias vividas antes y durante la formación en la Licenciatura en Educación Básica Primaria.

4. Mi metamorfosis



Prólogo

Son las 11 del mediodía de un viernes 25 de agosto en la ciudad de Medellín, Colombia. Y a vísperas de mi viaje de regreso a la otra realidad, estoy sola, sentada en una banca, en una ciudad desconocida, rodeada de un centenar de mariposas, a la espera de que se abra la puerta de lo que sin saberlo me llevaría a encontrar la respuesta de este viaje y sería la luz en medio de tanta oscuridad. Pensar en cómo representar la vida de una maestra, o mejor, mi vida como maestra en formación a través de una metáfora que simbolice mi construcción profesional; fue un interrogante que recorrió mi mente por meses y estando a puertas del colapso total, escucho una frase que marcó el rumbo de esta historia: “*Donde hay mariposas no hay contaminación*”.

En el transcurrir de mis años por este mundo, las mariposas para mí no representaban mayor grandeza que la de un insecto con alas bonitas. Para ser honesta, no me gustaban. Pero, como todo en la vida es un ciclo de cambios, ahora representan lo que soy y me definen hacia el vuelo que espero recorrer.

Las mariposas han estado presentes en la Tierra durante aproximadamente 50 millones de años, y su influencia en el equilibrio ecológico del planeta es posiblemente incomparable con la de cualquier otra criatura del reino animal. Son el segundo mayor polinizador, función vital para la reproducción de las plantas y propagación de especies. Su ciclo de vida está representado a partir de cuatro etapas de un proceso mágico llamado: metamorfosis. Este proceso inicia con la etapa del *huevo* donde la monarca comienza su vida debajo de una hoja de asclepia, al salir del huevo, continúa en forma de *larva* alimentándose de la misma planta para luego mudar de piel y convertirse en pupa, esta etapa se denomina *crisálida* y es el mayor

cambio que experimenta: forma de cuerpo, tamaño y color; es su transformación de oruga a monarca. Finalmente, se da la etapa *emergente* donde la mariposa sale de su capsula de protección y emprende su vuelo en busca de su primer alimento.

No piense usted amigo lector que este es un escrito de ciencias naturales sobre las mariposas, en este caso solo pretendo exponer la magia de estos seres para ratificar su relación con la magia de lo que implica ser maestra, del sistema educativo en el que me formé, el colombiano.

Cuando escuché la frase que mencioné al principio del escrito, supe de inmediato que mi vida profesional como maestra en formación, estaría representada a través de una mariposa, y no solo la mía, en general, me atrevería a decir que cualquier profesional de la educación se puede identificar con este símbolo de la naturaleza, ya que su función como dador de conocimiento está representada por la función polinizadora de este ser vivo. Y de vivir de las transformaciones, no solo propias, sino de las pequeñas plantas (alumnos) que tiene bajo su mirada.

Ser mariposa es ser indicador de ecosistemas sanos, y eso mismo somos los docentes, indicadores de espacios sanos, libres de ignorancia, donde la criticidad y el desarrollo del conocimiento hacen parte de nuestro ecosistema y donde nuestro polen nutre los millones de seres que se fortalecen y crecen a partir de ese néctar de vida, llamado educación.

Por lo anterior, transformo la frase “*Donde hay mariposas no hay contaminación*” por “*Donde hay maestros no hay contaminación*”, eso pensé mientras el guía del jardín botánico en el que me encontraba seguía presentando datos sobre la vida de estos seres, y en cada dato yo podía reafirmar mi posición de ver a los docentes como mariposas e identificarme de manera personal con cada paso de su proceso de transformación.

Por esta razón, me presento, soy una mariposa y así fue mi metamorfosis:

Viñeta 1: Etapa del huevo – El Origen

“Una monarca comienza su vida como un huevo pegado debajo de una hoja de asclepia” (Tracy Fuentes, 2017, p.1).

Estar dentro de un cascaron, sentirte indefenso y a la vez protegido por una barrera. Pero al mismo tiempo saber que debes romper ese cascaron para marcar tu destino y emprender un nuevo camino. Así, así mismo se siente tener 16 años, ser una adolescente y decidir sobre tu futuro. Una niña insegura, indecisa, con problemas de autoestima, inexperta en muchos temas y sobre protegida por sus padres como yo, romper ese cascaron no fue nada fácil. Esa fue mi realidad y la de muchos de mi generación, y aún sigue siendo la realidad de las nuevas generaciones.

Las razones que marcaron el camino para la decisión de salir del cascaron y emprender mi ciclo de cambios hasta ser maestra, estuvieron influenciadas, así como las larvas, por elementos netamente de mi núcleo, de mi barrera, de eso que está dentro del huevo y me alimentaba cada día: deseos personales, expectativas familiares, influencias y desempeños escolares y cambios sociales que hacían parte de mí y de los cuales no podía escapar por estar inmersa en ellos. En el aspecto personal, elementos como el miedo a emprender esta transformación, donde mis habilidades no fuesen adecuadas para el desarrollo de la misma, marcaban los intereses. Por otro lado, mi familia siempre estuvo dando opiniones sobre la mejor opción para crecer económicamente y miraban el vuelo hacia el ser maestra como todo lo contrario para ser próspera, por el imaginario que se tiene de la tan desvalorizada labor docente. Esto me llenaba de dudas constantes y me hacían desistir de la decisión.

En el ámbito escolar hubo una experiencia de práctica que marcó esta aventura. Acentuó desde el inicio el rumbo de mis deseos e inclinaciones por salir del cascarón hacia mi transformación. En los grados décimo y once tuve una pequeña muestra de lo que sería este

proceso, me permitieron desarrollar actividades, propias de los vuelos de las demás mariposas, de manera muy superficial claro está, pero esto hizo que yo desarrollara un pequeño gusto por este rumbo. A pesar de ellos, las dudas permanecían constantes, me inclinaban hacia la indecisión, porque esto siempre ha hecho parte de mí y era imposible en ese momento alejarme de estas así ¡de repente! Sin embargo, me arriesgué. Y me convencí de ello, finalmente se consolidó la idea y ser maestra fue el vuelo elegido.

En este mismo ámbito, los docentes alimentaban el deseo de transformación en mariposa, siempre fue buena opción que yo tuviera ideas sobre este vuelo; recuerdo un momento específico, donde un orientador vocacional de mi colegio, la Escuela Normal Superior de Piedecuesta, pidió hacer una lista de los cambios que nos gustaría enfrentar y a través de una dinámica descifraba el ciclo más ocionado para cada estudiante. Recuerdo hacer mi lista con muchas dudas, pero siempre con el ser mariposa como mi opción principal; cuando fue mi turno el orientador no tardó más de 2 minutos en decir que mi transformación debía ser hacia la polinización, su respuesta me dio seguridad frente a la decisión, por fin alguien que reafirmaba mi transformación y reconocía un talento que yo en esa época no lograba identificar con claridad.

Sin embargo, en el ámbito social emprender esta transformación no era bien visto y aun lo sigue siendo. Para las personas que les comentaba mi idea, salir del cascaron para ser una mariposa no me llevaba a lo “importante”, a crecer económicamente y tampoco tenía el prestigio social como otras transformaciones. Es así como ser maestro, no es opción para alguien que tenga grandes metas, ¿acaso no habrán visto grandes mariposas que marcaron el rumbo de un país? Muchas veces, la valoración económica inclina las balanzas de las aspiraciones profesionales y de la realización, más que transformar otras vidas, a través de las enseñanzas, entrega, compromiso y satisfacción por ver el desarrollo académico de unos niños, que tanto lo necesitan en este país tan desigual. Es más, en este momento como mariposa, aun

sigo teniendo estas opiniones por parte de otras personas, queriendo disminuir el valor del vuelo emprendido, ven este vuelo un camino que denota una suerte de decepción y lastima, según lo que observo en las caras de las personas cada vez que les hablo de mi camino polinizador. ¡Claro esta!, no sin antes acompañar estas expresiones de un silencio incómodo, un silencio de no saber qué decir y buscando la expresión perfecta para decirme de manera hipócrita que es una buena transformación la que he hecho, cuando sus expresiones demuestran todo lo contrario.

Volviendo al origen, la situación económica de mis padres fue un punto importante que marcó el proceso de salir del cascaron, en otras especies el cascaron se rompe solo, en mi caso, así como en el de las mariposas, yo tuve que romperlo y ese mismo, servirme de alimento para la transformación. Y es el que me alienta a continuar mis transformaciones. Un camino con limitaciones, no corta ilusiones, ¡y menos la de una mariposa que nació para volar alto, muy alto!

Salir del cascaron fue darme cuenta de que afuera la vida es mucho más hostil y que necesitas vivir ciertos de procesos para transformar esa larva en una mágica mariposa. Al salir, pensé que mi siguiente paso sería la crisálida, el momento más importante para toda mariposa. Sin embargo, este proceso me enseñó que necesitaba pasar por mi etapa de *oruga* para entender la razón de ser de la mariposa.

Viñeta 2: Larva – Formación Inicial

“La larva come y crece, crece y come. Ella crece tanto que no puede caber en su piel vieja y necesita mudarse de piel” (Tracy

Fuentes, 2017, p.1).

Mudar de piel, eso mismo fue lo que me sucedió en esta etapa de transformación. Así como mudar de piel para las mariposas implica un momento sensible, así mismo fue mi cambio de piel, dolorosa. Y aunque ahora pensar en esa etapa me genera risa, en su momento, estuvo marcada por frustración, rabia, impotencia y desesperación. Mirándola desde este punto puedo decir que eso mismo produce el aprendizaje, incomodidad, desequilibrio. Bien lo decía mi mariposa formadora de una cátedra en la universidad: “pensar es sinónimo de angustia”.

El Programa de Formación Complementaria de la Escuela Normal Superior de Piedecuesta fue mi segundo estadio para mi transformación como mariposa, y se convirtió en la primera prueba de mi formación como maestra. Tenía 17 años, mi motivación y ganas de aprender sobre este vuelo de ser maestra estaban desbordados, en los cuatro semestres de esta etapa no dude ni un segundo en ser maestra. Sin embargo, si dude sobre mis capacidades para ser maestra.

Después de un tiempo de alimentarme (1 semestre) a través de las primeras cátedras en las que mis calificaciones eran superiores y creía ser una excelente maestra por eso, vino mi primera muda de piel y fue el evento que me aterrizó frente a lo que implicaba realmente ser maestra. El primer escenario donde tuve que poner a prueba mis habilidades como mariposa, en ese momento aun siendo larva, fue en preescolar. Llegué el primer día con mis planeaciones, lista, emocionada y mentalmente preparada para iniciar mis primeras pruebas de vuelo. Pero...al final de la jornada corrí a mi casa mentalmente destruida. Llorando y diciéndole a mi mamá que no quería volver. Recuerdo ahora ese momento y me causa mucha gracia pensar que

es el lugar al que siempre quisiera volver. El aula de clase me da vida y me transforma en un ser que ni yo logré dimensionar.

Imagino que se estará preguntando la razón de mi desagrado, acá van los detalles del por qué en tan solo una jordana se pasa de una excesiva motivación, a un sentimiento de total frustración, y de caer en llanto ante los brazos de mi progenitora. El día empezó muy temprano, recuerdo que era la primera en llegar, pero ¿quién quiere llegar tarde a su primer día de prueba como maestra? Nadie, y menos yo. La mariposa titular me recibió, era una señora de edad avanzada, pero se notaba con mucha energía y vitalidad, se presentó muy cordialmente e indicó sobre la llegada de los niños. Hasta ese momento, todo iba bien. Los niños fueron llegando, tenía nervios de pánico escénico, de esos que dicen los cantantes que sienten antes de salir a cantar a un escenario, como un frío en el estómago que se extendía hacia las manos con un leve sudor, pero que se disfrutaban. Justo así los sentía, y les puedo confirmar que aun cuando me preparo para orientar una clase, tengo la misma sensación ¡y me encanta! Porque eso demuestra el respeto por el otro, por los niños a quienes quiero educar y por la profesión. Ser maestro no es nada sencillo, la mariposa que elige este vuelo está dispuesta a entregarse a otros para contribuir en su formación, dedicar tiempos que no están contemplados en rutas de vuelo, articular su vuelo con otros vuelos que pretenden lo mismo, estar en contacto con la tierra (familia y vida personal) y el cielo (vida profesional y formación continuada). El vuelo elegido, como otros vuelos, exige compromiso, sobre todo cuando son vidas de niños soñadores en un mundo que cada vez tiene menos oportunidades para los pequeños. Creo que el día que deje de sentir esa emoción y esos nervios, sabré que es una la señal para abandonar este vuelo.

Mientras tanto, sigamos el relato de mi primera experiencia en un escenario formal. Los niños llegaron, y yo inicié con las actividades de rutina: un espacio para juegos interactivos, el saludo, canción, dinámica de baile y oración. Iniciaron las actividades formales y a medida que avanzaban las horas, los niños estaban más dispersos, inquietos y sin conexión frente a mi

clase. Así mismo, aumentaba mi angustia y desesperación. En medio del caos logré terminar la jornada, estaba exhausta. Cuando los niños se fueron, vino hacia mí la voz de la mariposa titular. El momento de la retroalimentación, aquel incómodo instante en el que hay conciencia que no todo estuvo bien, pero no deseamos oírlo. El momento en el que enfrentar desaciertos no se equilibran con el esfuerzo realizado en planear cada detalle, cada pregunta, cada interacción con los niños. ¡He aquí mi quiebre! Ella, con una experiencia intachable en la formación de nuevas mariposas, me hizo muchas observaciones sobre la ejecución de mi planeación, entendí, que era muy observadora, sabía cada detalle bueno y malo que había hecho. Mientras la escuchaba atentamente, por dentro mi ego de adolescente y de la niña con mejores notas de la carrera, no aceptaba dichas observaciones. En efecto, es difícil aceptar que algo salió mal, cuando realmente estaba en disposición de que todo estuviera dispuesto para alcanzar el éxito. No me cabía en la cabeza pensar que todo lo planeado con detalle, se fuera a salir de control en clase.

Salí de esa escuela, destruida y claramente sin querer regresar. ¡No me culpen, por favor!, En ese momento pensaba que las observaciones de la maestra eran su forma de decirme que no servía para esta profesión. ¡Que ilusa! No alcanzaba a ver cuánta experiencia en tan cortas palabras. Finalmente, no es la forma de decirlo, sino que en esos momentos no se cuenta con la madurez necesaria para escuchar señalamientos de terceros, en donde parecía pesar más lo “malo” que lo “bueno”. Ahora entiendo y veo con más claridad que era la manera en la que me estaba guiando para mejorar y convertirme en Mariposa Monarca, el tipo de mariposas que quería ser. Pero, usted me entiende señor lector, la inmadurez de los 17 tiene sus efectos y mis pensamientos eran muy distintos. Esta es la prueba de que los años te hacen no (diría) sabio, pero sí, un poquito más consciente, más maduro. Esto lo puedo afirmar hoy, 7 años después de haber tenido tantos quiebres en mi vuelo.

Así transcurrieron 3 semanas, yo orientaba mi clase, la mariposa titular retroalimentaba mi vuelo y lo que quedaba de mí, después de sus observaciones retornaba a tierra, a brazos de mi madre. Ella, con su paciencia y amor era la que me animaba minuto a minuto para dar la pelea, me decía que de lo negativo era de lo que más se aprendía, y cuánta razón tenía. Un día, la mariposa titular mientras dialogaba conmigo señalando lo observado, como acostumbraba a hacerlo, notó mi ánimo al borde del quebranto... y me dijo:

“Yo sé que usted tiene pasión por esto, a usted se le nota el amor por esta profesión, porque si no lo sintiera no estaría a punto de llorar cada vez que le doy mis observaciones. Utilice ese amor y esa pasión a su favor, esa conexión que tiene con los niños, le sirve para planear una sesión de clase óptima, no se desanime y no dude de su potencial”

Y, claramente, sus palabras me hicieron romper en llanto. Pero reconozco que justo eso era lo que necesitaba para terminar de mudar mi primera piel.

Los días siguientes fueron distintos, empecé a entender que debía adecuarme a los niños y no los niños adecuarse a mí. Mis planeaciones mejoraban al igual que mi ánimo y las observaciones que hacían, ya no me ponían notoriamente sensible. Mi piel había cambiado y así como las mariposas estaba preparada para seguir cambiando a medida de las circunstancias.

El primer escenario del estadio había sido superado, y después de tres meses de realimentación con las cátedras del segundo semestre, estaba lista para recibir un néctar mucho más puro, el néctar de vida que te ofrece, la escuela rural.

Unos días antes de empezar formalmente mis nuevas pruebas de vuelo, decidimos junto con Lis, mi larva compañera y por consejo de las demás mariposas formadoras, inspeccionar el ambiente al que nos íbamos a enfrentar, para que el primer día de práctica no estuviéramos tan desubicadas. Así fue, nos fuimos con solo tres datos de información: el nombre de la escuela, el bus que debíamos tomar y el lugar donde debíamos bajarnos para empezar el camino

a lo rural, porque los buses no llegaban hasta la escuela. Y, en efecto, tomamos el bus y nos bajamos en el lugar indicado. Solo nos hacía falta encontrar el nombre de la escuela. A partir de aquí, inicia nuestra travesía en busca de la escuela.

Empezamos a transitar por un camino con carreteras destapadas, llena de huecos, tierra y en parte empinada, rodeadas de nada más que vegetación. Al principio, estábamos disfrutando del recorrido, ¡caminar en medio de la naturaleza siempre será un placer! Sin embargo, después de 20 minutos de estar subiendo, empezamos a preocuparnos, la escuela no estaba a la vista y nos habían dicho que quedaba a 5 minutos de donde nos dejaba el bus. Estábamos a merced de nuestra intuición porque no pasaba nadie que pudiera ayudarnos. Decidimos continuar, esperando encontrar una casa o alguien que nos diera información. Seguimos subiendo y subiendo, pasamos una quebrada. ¡Seguíamos subiendo! Y, no se asomaba ninguna presencia humana, solo árboles, pájaros y montañas. En ese momento supimos que estábamos perdidas. Recuerdo ir registrando cada paso con la cámara de mi celular viejo de ese entonces, aún conservo las fotos y videos tomados con cariño. Pero, les dejaré que su imaginación los lleve a acompañarnos en dicho recorrido.

Después de un tiempo, a lo lejos, escuchamos los ladridos de un perro, nos alegramos porque eso significaba presencia humana. Corrimos y cuando llegamos a la casa, el perro decidió atacarnos, quedamos inmóviles a la espera de una salvación. La salvación salió en forma de abuelita, regañó al perro y nosotras en medio del susto le preguntamos por la escuela. La señora, un poco confundida, recordó que había una escuela en ese sector y nos confirmó lo que sospechamos. Habíamos tomado el camino equivocado. Resignadas nos devolvimos siguiendo las nuevas indicaciones de la señora, tomamos el camino correcto y seguimos subiendo, pasamos por casas abandonadas, potreros, corrales de vacas, nos ensuciamos, pero al final, logramos llegar.

A lo lejos se veía la puerta de la que sería nuestro nuevo hogar de alimento y crecimiento como larvas. Teníamos programada la hora de llegada a las 9:00 de la mañana, resultamos llegando a las 12:00 del mediodía. En la jornada escolar de ese día, la escuela tenía programada una feria en la que se reunían todas las escuelas de las demás veredas, claramente, cuando llegamos todo estaba por terminar y los niños ya iban saliendo. A pesar de ello, entramos para saludar a los profesores y al que se sería mi nueva mariposa titular. Él, muy amable nos recibió y le contamos nuestro infortunado suceso, al escucharlo, ¡soltó una gran carcajada! y dijo: “pues se salvaron, muchachas, porque si no se hubiesen perdido las habrían atacado las abejas como a todos” Nosotras sonreímos confundidas y él prosiguió a explicarnos que horas antes, un niño le había tirado una piedra a una colmena de abejas ubicada en un árbol de la escuela, evidentemente, las abejas salieron furiosas a defenderse atacando a todos en el lugar. Hubo muchas personas heridas por las picaduras, entre esos niños; afortunadamente después de un tiempo lograron controlar el enjambre y, fue cierto, en el momento en que llegamos ya todo estaba calmado.

Después de esto, nos despedimos y para el regreso, nos montamos en un carro de la zona que bajaba lleno de verduras para vender en la ciudad. En este recorrido de retorno al pueblo y mientras veía a los profesores que iban con nosotros, con sus bolsos en medio de bultos de papa, yuca, cebolla y demás comida rica que se cultiva en el campo colombiano; reflexionaba sobre su diario vivir y la situación que habían enfrentado hace unas horas con las abejas. En ese momento sentía un poco de lástima porque sabía que este trabajo no es valorado como se debe, y la remuneración no se corresponde con lo que debería ser. Y más, teniendo en cuenta todo lo que un maestro de la zona rural tiene que afrontar. Lo mejor de todo, era ver en sus caras una sonrisa, con el ánimo siempre arriba, dialogando con los campesinos que nos acompañaban. Y ahí entendí, que no importaba cuánto nos dieran económicamente y lo que tuviésemos que afrontar en el camino hacia la escuela, porque es mucho más valioso entregar

nuestro servicio a los hijos de los campesinos que con su trabajo diario, labran la tierra que alimenta a toda la región, a todo un país.

Esa fue mi motivación para empezar esta nueva práctica de maestra. Desplazarme hasta mi nuevo escenario no era fácil y mucho menos para una larva como yo, por eso, requerí de los medios de una mariposa formada, el profesor titular del grado al que orientaría. Él me recogía todos los días a las 4:30 de la mañana, era necesario esa hora para llegar a tiempo, como todos sabemos, las vías de acceso a las zonas rurales de este país son precarias y llegar a la escuela nos tomaba casi 2 horas. En el camino, el profesor recogía a varios niños de la escuela, los llevábamos en nuestras piernas porque el carro ya iba lleno de larvas practicantes y mariposas formadoras de la escuela. Yo quería llevarlos a todos, pero lastimosamente solo cabían unos cuantos.

Cada vez que subíamos las empinadas carreteras, veía a los niños que se quedaban atrás, corriendo emocionados detrás del carro, porque allí iban sus maestros. Me conmovía el alma y el corazón se me arrugaba al verlos con sus caritas de ilusión por un día más de clase, sin importarles lo que tuvieran que caminar para llegar. Ahora recuerdo, varios reportes vistos en televisión, donde maestros de escuelas rurales ponen en evidencia las condiciones de las vías de acceso, y lo olvidada de las escuelas rurales, pues esto no es exclusivo de dicho lugar de práctica. Me pregunto si algún día la equidad llegará al punto de dar trato digno a los niños y niñas de las regiones alejadas, y si algún día estos niños se podrán convertir en lo que sueñan. Me pregunto si la educación rural tendrá el lugar que merece, y si en algún momento, las brechas tecnológicas serán superadas para que estos niños soñadores puedan alcanzar sus metas y sean ellos agentes transformadores de su entorno.

Mi práctica en la escuela rural, fue de las mejores experiencias que he vivido en lo que llevo de estancia en este mundo y también fue el escenario del que más alimento pude obtener para crecer como mariposa. No me importaba tener que planear doble porque este contexto

educativo se rige a partir del modelo pedagógico de Escuela Nueva, en el que se orienta a varios grados en un mismo espacio. En mi caso, tenía segundo y cuarto primaria a mi cargo; no fue fácil, pero fue un reto que acepté con gusto y me esforzaba el doble por planearles clases interactivas porque quería entregarles educación de calidad. Pero, ¿cómo no hacerlo? ¡Sería inaudito! pensar en no dar mi cien por ciento como maestra en formación a esos niños, que con tanto gusto y a pesar de las circunstancias, llegaban a mi clase después de caminar por horas con una amplia sonrisa y con sed de conocimiento.

Esta etapa despertó en mí una sensibilidad como maestra, que marcó el rumbo de mis próximas orientaciones. Y así fue, mi segundo cambio de piel.

En las siguientes cátedras de alimento en este estadio, mi pensamiento y actuar como larva en formación se transformó en nociones de aprendizaje dirigidas hacia el estudiante, su contexto y necesidades, y el aporte que podría hacerle a partir de mis orientaciones. Me sentía muy segura de mi actuación como mariposa en formación y fluía de manera positiva frente a las indicaciones de las mariposas formadoras. Fue así como después de otro semestre de alimento diario, me preparaba para enfrentar la siguiente prueba de vuelo, esta vez, con niños de escuela de primaria de la zona urbana.

La transformación anterior hizo que mis planeaciones y forma de actuar para con los estudiantes tuvieran una conexión en la que priorizaba mi relación e interacción con ellos para, a partir de esto desarrollar mis orientaciones de clase. Pero, ¡que sorpresa me llevé! Al adentrarme en su mundo, poco a poco, con el fin de encontrar herramientas para generar esa conexión, me tropecé con una gran barrera. La población tenía muy poca sed de conocimiento y se les notaba muy desmotivados frente a cualquier actividad que implicara lo académico. Y ahí llegaron mis primeros sentimientos de preocupación.

En tal momento supe que no me enfrentaba a una población similar al sector rural, y que mi desarrollo como mariposa en formación en este vuelo debía darse de manera más emocionante para cautivar a mis plantitas urbanas.

Así fue, empecé a diseñar experiencias en clase que permitieran generar un vínculo entre el aprendizaje formal y los niños, a través del juego y la división de barreras jerárquicas en la relación entre maestra y estudiante, y entender dicha relación desde la amistad. En medio del desarrollo de este proceso entendí que es importante crear esta conexión sin jerarquías, pero de igual forma no dejar de lado mi rol como maestra, ya que, en mis contantes intervenciones se presentaron ciertas situaciones de falta de respeto por parte de los estudiantes. Puesto que, en mi afán por querer motivarlos en el desarrollo de actividades académicas con experiencias menos formales, olvidé (¡evidentemente!) diferenciar las posiciones y dar a entender que esta nueva relación entre maestra y estudiante también implicaba ciertas líneas de comportamiento.

El tiempo en este escenario me permitió encontrarme con elementos de la contemporaneidad y que claramente no había experimentado en mis otros escenarios, como el hecho de que los estudiantes tuvieran celulares e hicieran uso de las redes sociales. Esto, también generó ciertas situaciones en las que me sentía inexperta para manejar o controlar con los estudiantes frente a la relación de interacción que debía crear con ellos. La experiencia que más representa esta situación fue cuando hice mi mayor “novatada” como maestra principiante.

Los estudiantes constantemente me pedían mi número de WhatsApp, y mi intuición me decía que evadiera estas peticiones, en ese momento no sabía el porqué, pero le hacía caso. Sin embargo, después de unos meses de trabajar con ellos y a partir de los vínculos creados, accedí a compartirles mi número personal, ¡pésima decisión! Lo confieso. Enténdanme, era una larva muy inexperta y me sentía la profe “cool”. Ese día, al final de la jornada y cuando llegué a mi casa tenía miles de notificaciones con mensajes de números desconocidos, pertenecía a grupos de WhatsApp de niños de 10 años. ¡El caos total! Toda la tarde estuvieron mandándome

mensajes, llamándome, queriendo hacer video llamadas, y yo, en medio de la desesperación accedía, así transcurrieron los días siguientes; en clase, constantemente tenía reclamos por no contestar y yo daba explicaciones porque no sabía cómo manejar esta situación. Mi única salvación en ese momento fue que estaba a dos semanas de terminar mi prueba de vuelo en ese lugar y esto me permitió que al final pudiera crear una distancia y poco a poco los niños iban olvidándose de mi número y de escribirme a medida que pasaba el tiempo.

Fue así como entendí que si debía crear vínculos con los niños para generar conexiones en clase y hacer más óptimas mis orientaciones ¡pero! Sin olvidar que hay una línea en la que se ven reflejadas las posiciones de maestra y estudiante y mucho más con niños que no entienden el límite de la confianza tan fácilmente. A pesar de esto, disfruté mucho este escenario, aun me encuentro algunos de estos niños (ya adolescentes) por la calle y sigo teniendo algunos en Facebook, cada vez que veo sus fotos debo admitir que me siento “una señora”, pero me recuerdan un momento especial y las transformaciones que he tenido. Este fue mi tercer cambio de piel.

En este estadio, las mariposas formadoras del Programa de Formación Complementaria siempre planeaban un vuelo hacia otro contexto regional, con el fin de que las larvas pudiésemos observar el vuelo de otras mariposas en otros escenarios diferentes al nuestro. Nuestro vuelo estuvo programado para el departamento de Boyacá, específicamente, recorrimos los territorios de Paipa, Villa de Leyva, Tunja y San Isidro, en Boyacá. Este vuelo llevaba por nombre “*Viaje de intercambio pedagógico a Boyacá*” y representó amplios aprendizajes a nivel personal y profesional.

Un recuerdo memorable para mí fue que antes de iniciar este viaje, para costearnos los gastos, junto con mi compañera larva Lis, decidimos hacer una rifa y para vender las boletas. Para ello, recorrimos ¡casi toda Piedecuesta!, de negocio en negocio íbamos comentando la razón de la rifa y lo que haríamos el viaje. Muchísimas personas nos colaboraron y logramos

vender la mayoría de los puestos. Al final fuimos muy afortunadas porque el número que cayó no lo vendimos, así que hubo más ganancias. Teniendo el dinero listo, iniciamos nuestro viaje.

El recorrido hacia este departamento estuvo marcado por paisajes extraordinarios, al llegar notaba en la vegetación un verde intenso que no había visto nunca en otro lugar, suponía que era así por la temperatura, ¡y vaya temperatura! Necesitábamos de mucho abrigo porque el frío nos hacía congelarnos, nada malo para una amante del frío como yo. Estaba amando ese lugar a primera impresión, les hago *spoiler*, terminé amándolo el triple al final.

Llegamos al hotel, nos acomodamos e iniciamos nuestro recorrido formal hacia los tres escenarios del itinerario, todos ubicados en la zona rural del departamento.

De camino al primero lugar, mis ojos se fascinaban con la belleza de los cultivos de papa y como en medio de tanta neblina los campesinos con sus ruanas araban la tierra. Nunca había visto esta maravilla, y deseo que cualquier ser humano y usted que me está leyendo, tengan la oportunidad de observar los cultivos del campo boyacense experto en papa. Es una sensación de patriotismo y gratitud que invade el cuerpo al ver esa imagen ante mí. Al llegar a la primera institución, nos recibieron una cantidad de niños, todos con sus “cachetes rojos” por el frío, inmediatamente me invadió un sentimiento de ternura inmenso. Nos recibieron con pitos, banderas y cánticos, que nos hicieron sentir tan importantes, pero los verdaderamente importantes, sí que eran ellos.

El segundo recibimiento fue con un aguapanela con queso y pan para el frío. Sin mentirles y exagerar, ha sido el aguapanela con queso más deliciosa que he probado, aún recuerdo la sensación de tomarla con tanta emoción que hasta me quemé la boca y no me di cuenta. Disfruté tanto ese momento, que lo atesoro en mi memoria. Usted disculpe tanta melancolía y euforia frente a esto, pero es que el campo y los niños que lo habitan me mueve las fibras de una manera exagerada, algo inimaginable para usted, seguramente.

Los niños de la escuela, junto con sus mariposas formadoras, iniciaron una presentación de cada uno de los proyectos pedagógicos productivos que hacían en su territorio escolar y mi emoción que de por sí ya estaba alta creció aún más. Escuchaba atentamente como a partir de los beneficios que les ofrecía la tierra y el campo en general creaban estrategias pedagógicas de cambio, que les generaba tanto un beneficio económico, que era o menos importante y un beneficio de aprendizaje para los niños, la razón principal.

Después de su presentación teórica, nos llevaron a experimentar cada uno de los procesos vimos proyectos productivos en los que se involucraba a los estudiantes, los contenidos de clase y la ayuda al territorio con elementos de su contexto como: conejos, cuyes, ovejas, producción de biogás a partir de compostaje, huertas medicinales, entre otros. Mis compañeros y yo quedamos sorprendidos del manejo que se le daba y la forma de educación que implementaban en este territorio. Con cada proyecto que nos mostraban, crecía en mi un sentimiento de amor por la profesión y de ganas por querer brindar estas oportunidades en territorios como el nuestro que quizá no conocen estas maneras de construir aprendizaje y surgía una motivación más a la lista para generar cambios de impacto.

Pasamos todo el día compartiendo con la población de la vereda, conociendo los niños, sus historias de vida y las de los maestros, maravillándonos con cada cosa que veíamos, pero llegó el momento de regresar. Me invadía un sentimiento de nostalgia, pero a la vez de alegría por tener la fortuna de experimentar situaciones tan valiosas como estas. Este escenario fue uno de los dos en los que he dicho: ¡espero volver! Ya no como larva sino como mariposa y aumentar mi alimento con este néctar de vida. Mas adelante sabrá cuál fue el segundo escenario donde repetí la misma frase.

Mi último cambio de piel y el escenario que marcó el final de esta etapa como larva, fue la práctica social de estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE). En esta

experiencia reinó la impotencia en mí, las ganas de hacer más por estos seres que tanto lo necesitan y la barrera de no tener los medios para hacerlo.

Esta vez mis pruebas de vuelo eran como mariposa en formación acompañante de los procesos de un grupo de cuatro estudiantes con diversidad de condiciones cognitivas y físicas diagnosticadas. El grupo de estudiantes pertenecía a una fundación, que los acogía hasta cumplir la mayoría de edad y aparte de suplirles sus necesidades básicas, les daban apoyo escolar en un programa de validación de un colegio público.

A mi llegada, debo confesarlo, no tenía mayores expectativas sobre lo que viviría. Pero, la vida como siempre me sorprendió y me encontré un grupo de niños que se robaron toda mi atención, a tal punto de ser la inspiración de mi trabajo investigativo para obtener mi título como larva oficial (normalista superior). Las historias siempre me han conmovido y me dejó llevar por ellas muy fácilmente, quizá me involucro demasiado, o eso me dicen, pero mi espíritu de mariposa me hace adentrarme al mundo de mis estudiantes porque no espero más que aportar un poquito en su cambio de realidad, a pesar de que esto implique mi desgaste emocional. Más adelante se dará cuenta con más detalle que las historias de vida me mueven y transforman.

Es así como encontrarme con las historias de cuatro niños, a merced de una fundación, sin apoyo familiar, llenos de sueños que quizá nunca iban a poder cumplir, me hacía cuestionarme: ¿cuál será el verdadero destino de estos seres en el futuro? ¿habrá más personas dispuestas a apoyar su proceso o quedarán a la deriva? ¿Por qué no existe una ayuda real (completa) que transforme sus necesidades educativas especiales y los incluya realmente en el desarrollo de la sociedad? ¿Por qué no puedo hacer más por ellos que tratarles de explicar temáticas que nunca iban a entender si no tenían los conocimientos básicos como lectura y escritura? ¿realmente la fundación brindaba un apoyo escolar óptimo metiéndolos a un curso de validación? ¿Una larva como yo puede causar un impacto mayor que el de una (simple) acompañante? ¿Qué más puedo hacer?

Todos estos interrogantes surgían en mi mente mientras trataba de explicarles el significado de célula, a unos niños con deficiencias cognitivas, utilizando unas fichas para estudiantes mayores y rodeados de ellos. Me encontraba con barreras, ya instauradas institucionalmente como: “haga lo que pueda con ellos” por parte de mariposas, otras trataban de incluirlos en sus clases; sin embargo, era notoria la no adaptación de estos estudiantes, ¡es evidente! ¿Cómo se iban a adaptar a programas diseñados para gente mayor y sin ninguna diferenciación de apoyo de acuerdo con sus capacidades y necesidades? Realmente, me reafirmo en que esto no es inclusión. Entiendo otro concepto de inclusión (real y reflexiva) que permita a las personas aportar desde su ser al desarrollo de la sociedad.

Frente a este panorama, la impotencia se apoderaba de mí y lo único que hacía para arreglar ese desastre era escuchar los sueños, deseos y aspiraciones de los niños, crear una conexión con ellos aun sabiendo que mi paso por su vida era corto. Quería regalarles un poquito de apoyo escolar no estandarizado y más humano.

En medio de esta situación, simultáneamente yo me encontraba en el final de mi etapa como larva y eso significaba que, para culminar oficialmente esa etapa, debía presentar un proyecto de investigación enfocado en cualquier temática que involucrara la resolución de alguna problemática en el aula. Ya se imaginará, amigo lector, qué temática de investigación escogí, ¡por supuesto!, en medio de mi angustia por no hacer más por esta población, surgía una luz. Esa luz me llevó a plantear un proyecto de investigación enfocado en las necesidades educativas especiales y específicamente en el desarrollo y aplicación de estrategias educativas centradas en procesos iniciales de lectura y escritura para una población de cuatro estudiantes con distintas condiciones.

No tuve el tiempo que hubiese deseado para la aplicación de este proyecto. El tiempo siempre ha será mi enemigo y sigue manifestando su poderío, justo ahora que escribo esta narración. Sin embargo, logré plantear teóricamente la investigación y la aplicación de las fases

de intervención en la que incluía maestros, estudiantes con necesidades y directivos, En particular, con los docentes y directivos se hicieron charlas de concientización de la problemática y con los estudiantes, se iniciaron procesos de lectura y escritura a partir de niveles diferenciados de acuerdo con cada una de sus necesidades y capacidades. Al final, a pesar de no haber tenido el suficiente espacio (solo sábados en la tarde) concluí que hacía falta un trabajo constante para hubiese un verdadero cambio. Me quedo con la satisfacción de intentar cambiar la percepción de ciertas mariposas sobre la verdadera inclusión y de llegar de una manera distinta a mis cuatro estudiantes que necesitaban ver la educación como una forma de salir adelante y no un lugar para pasar el rato, fingiendo entender algo que no se adecuaba sus capacidades.

De esta manera, finalicé el proceso de transformación en mi etapa como larva. Le debo mucho a este estadio, pues gracias a todos los tropiezos, cambios de piel y primeras experiencias gratificantes pude (de) construir posiciones erróneas sobre el ser mariposa y (de) construirme a través de cambios para formar la mariposa que soy ahora.

Gracias etapa larva. ¡Gracias!, Programa de Formación Complementaria y mariposas formadoras de este estadio, por su polinización en mí, nada hubiese sido como lo es hoy sin ustedes. Mi camino en la siguiente etapa de pupa no hubiese sido tan llevadero. Y pensar que quería saltarme este proceso, pero la vida me demostró que no podía ser mariposa sin pasar por mi ciclo como larva. Bien lo dice, Morales (2020) “cuantas orugas no saben que pueden ser mariposas y cuantas mariposas que se olvidan que fueron orugas” (p.1). Necesitaba ser oruga para resignificar mi elección como mariposa.

Gracias larva por marcar el rumbo hacia mi siguiente mayor transformación.

**Viñeta 3: Crisálida – Mi alma mater**

“Las orugas son las valientes que se transforman en crisálidas o pupa, etapa necesaria para que se formen sus coloridas alas” (Jardín

Botánico, Medellín, 2023)

Los mayores cambios que experimenta una mariposa se dan en esta etapa, cambian en forma de cuerpo, tamaño y colores. Así mismo fue mi transformación en esta etapa, con cambios profundos de enfoque, perspectiva y habilidades. Se dice que la crisálida es un periodo de transformación interna. Y ¡vaya transformación interna la que viví! Todo gracias a las experiencias que ofrece mi crisálida verde: la Licenciatura en Educación Básica Primaria de la Universidad Industrial de Santander.

Después de pasar por una etapa de larva, que dejó mi motivación en lo más alto para ser mariposa. Entrar en la etapa crisálida era el evento más esperado por mí, y era obvio, ¿quién no quiere ver su transformación profunda en mariposa? moría por ver los colores que tendría, la forma de mis alas y el tamaño de mariposa que tendría después de este proceso. Imaginaba un cambio total, con brillos perfectos. Sin embargo, olvidaba un detalle, la perfección no existe y cada transformación, así como trae cosas positivas, también implica enfrentar nuevas situaciones que ponen a prueba tus capacidades y sobrellevarlas es tan difícil como mudar de piel.

Los comienzos por lo general siempre son buenos y este comienzo no fue la excepción. Yo estaba completamente emocionada, todo me parecía bonito y en realidad lo es, entrar en mi crisálida verde es un privilegio y de las mejores experiencias que se pueden vivir. El néctar de crecimiento que me ofrecía en ese momento esta etapa era de las mejores cosas vividas y yo lo estaba disfrutando al máximo. Cada día recibir las cátedras de alimento era más emocionante que el otro y me esforzaba por hacer todo bien, además sobresalía en ciertos espacios, ya que

tenía mis puntos fuertes obtenidos en una etapa anterior y estos me permitían resaltar ante situaciones académicas.

No todo lo viví sola, pertenecía a un grupo grande de pupas que tenían mí mismo objetivo, ser mariposas. Éramos un grupo grande y, lo más importante, el primer grupo que formaba mi crisálida (primera cohorte del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria), me parecía increíble ser los primeros y era una motivación más, la cual se fue transformando con el pasar del tiempo, ¡ya lo entenderán!

Desde el primer día, dentro de ese gran grupo, el destino me permitió encontrar dos pupas iguales a mí, con las que encontré mucha afinidad y se convirtieron en mi grupo de trabajo hasta el final. Ahora estamos en rumbos un poco distintos y yo estoy un poco más alejada, debo confesarlo, pero seguimos apoyándonos en todo. En ese momento, éramos inseparables, nuestros puntos fuertes se unían para formar un trabajo excelente: pupa azul (Mari) es muy disciplinada y ágil, ella era la encargada de hacer todo el trabajo técnico; pupa verde (Tati) es muy organizada y metódica, ella centraba su trabajo en justificar teóricamente todo lo que hacíamos, en especial mis ideas; y yo pupa rosa, siempre tenía nociones y buena imaginación que me permitía plantear situaciones creativas para el trabajo (detesto esta parte, porque me cuesta mucho, en realidad no me gusta decir mis habilidades, se me hace egocéntrico pero de vez en cuando es bueno hacerlo). Juntas nos autodenominamos “¡Las Chicas Súper Poderosas!”, así como los personajes animados de televisión, nuestras personalidades también eran divertidas y diferentes. Luego nos convertimos en “*Team Nacho*”, este nombre fue gracias al primer trabajo investigativo que realizamos sobre contenido ideológico presente en la cartilla inicial de lectura Nacho Lee y del cual nos dieron reconocimiento en nuestra primera ponencia.

Lo anterior es un reconocimiento a mi equipo, el equipo que me acompañó por tanto tiempo y del cual surgieron siempre grandes productos y lo mejor, surgió una linda amistad para la vida. En el camino siempre te encuentras a seres que te van a aportar y harán parte de

tu transformación, los procesos de cambio no se logran de forma individual. Y el trabajo en equipo entre mariposas (en ese momento pupas) siempre engrandece y produce calidad educativa.

Con un buen acompañamiento y alimento de los primeros semestres de mi crisálida, empecé a relacionarme con elementos de ser maestra que desconocía y de los cuales obtendría mayor crecimiento. Uno de esos elementos fue la investigación, el alma del conocimiento. Nunca pensé en interesarme de esta manera en este proceso y mucho menos descubrir la magia e importancia de investigar hasta que llegué aquí. Todo empezó cuando en una cátedra de primer semestre, nuestro trabajo final era una investigación de tipo cualitativa. Con mi grupo de trabajo decidimos emprender este ejercicio, yo tenía algunas bases de mi etapa anterior, pero desconocía la rigurosidad con la que se enfrenta este proceso. Disfruté cada paso de esta experiencia y nos esforzamos al máximo para sacar el mejor producto, tanta fue la disciplina, que la mariposa formadora de esa cátedra, decidió incluirnos en el grupo de ponentes de un evento de exposición investigativa.

Así fue, hicimos nuestra ponencia y este fue un hecho que marcó mi ilusión frente a la investigación. Recuerdo hablar con un familiar sobre mi futuro en ese momento y le decía que mi propósito era ser maestra investigadora de zona rural. Me sentía tan firme con esa decisión como nunca lo había estado. Sin embargo, bastó solo un acontecimiento para derrumbar mis sueños por completo.

Las mariposas pueden verse afectadas por varias plagas y enfermedades que obstaculizan su crecimiento y supervivencia en las diferentes etapas de su ciclo de vida. Esta mariposa no podía ser la excepción y su temporada de plaga y enfermedad llegó en forma de pandemia. Un evento casi apocalíptico para mí, para todos, para nadie de esta generación hubo una experiencia similar. Algo nunca antes vivido y que, podría asegurar, cambió la vida y el rumbo para todos en el planeta.

En las mariposas, este suceso las obligó a buscar una forma de reinventarse para dar su alimento, ya no podrían ofrecerlo de forma presencial sino de manera virtual. Y así mismo pasó con nosotras las pupas, recibíamos el alimento por medio de una pantalla. Eso fue, ¡una catástrofe!

Afuera todo era un caos, soledad y desolación era lo que veía por mi ventana mientras tanto. Los primeros meses supe manejar la situación, de cierta forma tenía sus ventajas recibir el alimento de las cátedras en casa: no pagaba transporte, la comodidad que te ofrece el hogar es invaluable y el aislarme, no me disgusta del todo. Así que, al principio, no echaba de menos interactuar físicamente con las demás pupas. Pensaba que esto sería cuestión de unos meses más y todo volvería a la normalidad. ¡Qué equívoco más grande! Nunca antes estaba tan equivocada, no fueron meses, fueron largos dos (2) años y nada, para nadie, volvió a ser como antes.

Llegó un momento en el que después de un año de tener la rutina diaria de levantarme, pasar todo un día frente al computador, recibir información sin ningún tipo de vivencia, acostarme a dormir (algunas veces y otras no). Y, al otro día repetir el mismo proceso, me hundió en un completo desinterés por todo. Incluso, hasta de continuar mi formación de mariposa. La motivación que traía de las etapas anteriores se fue extinguiendo hasta agotarse en su totalidad y esto se veía reflejado en mi comportamiento: no hacía buenos trabajos, no me interesaba por aprender y hubo un parásito interno -llamado mediocridad- que se apoderó de mí, cosa que detestaba, y aun odio aceptar, pero así fue, la realidad se cuenta sin esconder.

En esos años de incertidumbre, ansiedad, tristezas y desesperación. A pesar de todo, se sentaron algunas bases sobre el ser mariposa y de alguna manera se fueron formando mis alas, un poco débiles, pero ahora sé que fueron muy resistentes para los áridos caminos y duros golpes que vendrían más adelante. Mis mariposas formadoras, en esta etapa, contribuyeron en gran medida sobre la formación de esas alas. Tuve excelentes maestros que lograron sacar un

poco de motivación y ánimo frente a la situación, específicamente, hubo tres mariposas que me hacían luchar por este sueño de ser mariposa, porque a través de su ejemplo y forma de vuelo, me veía reflejada en lo que quería llegar a ser. A pesar de estar en medio de esa crisis, ellos supieron adaptarse de la mejor manera para brindarnos la educación que merecíamos como futuras mariposas.

Por otro lado, y paradójicamente, también hubo unas cuantas mariposas formadoras que no supieron adaptarse a este cambio para brindarnos lo mejor de sí. ¡No, no las culpo! Adecuarse a esa nueva realidad no fue fácil y menos teniendo tan grande responsabilidad. ¡Nadie estaba preparado! Pero, hubiese agradecido que su desarrollo pedagógico y didáctico fuese más adecuado, al menos, rogaba más empatía por todo lo atravesábamos, porque su trabajo reflejó en muchas falencias que tenemos con mi grupo de pupas.

El fin de la plaga (pandemia) llegó, y a diferencia de lo que la mayoría podría pensar, yo no quería volver a mi crisálida verde para recibir el alimento. En realidad, no sabía si quería volver definitivamente. Mi ánimo y motivación estaban por el suelo, y mi vocación tambaleaba un poco. A pesar de eso, como siempre, recurrí a mi único salvavidas de motivación, mi mamá. Por ella, y sin que lo supiera, regresé para luchar contra mis nuevos pensamientos y actitudes. Les hago spoiler, esta vez no solo me enfrentaba a mí misma en pandemia, sino que ahora debía enfrentar algo más, mucho más fuerte que yo: mi primer vuelo formal como mariposa de esta gran crisálida.

En mi crisálida verde tuve tres pruebas de vuelo. Mi primera prueba de vuelo (práctica de observación) se desarrolló a partir de la observación constante a un grupo de plantitas para encontrar falencias que más adelante pudiésemos solventar, por medio del alimento que yo les iba a brindar. Los primeros días todo se daba de la mejor manera posible, en el ámbito personal yo intentaba no guiarme por mi desmotivación y continuar con mis deberes y en la parte académica sentía comodidad frente a su desarrollo.

La armonía de las primeras semanas no duró mucho y empecé a experimentar un hecho que nunca me había pasado en mi vida académica de formación. Por primera vez, enfrentaba una desconexión con la mariposa formadora de ese momento. Normalmente, siempre lograba descifrar la forma de trabajo de las mariposas formadoras y la manera como les gustaba que se desarrollara mi trabajo, pero esta vez no fue así. Cada día intentábamos junto con mi compañera de prácticas, pupa azul (Mari), entender el tipo de trabajo que nos pedía esta mariposa formadora. Sin embargo, nunca cumplimos sus expectativas y la tensión aumentó a tal punto que en las reuniones de trabajo para recibir indicaciones se presentaban actitudes negativas, un poco de desprecio frente a nuestro producto por parte la mariposa.

Los días pasaron y la situación no mejoraba. Esto empezó a generar en mí un sentimiento que solo había tenido al principio de esta transformación, y si lleva la linealidad de esta narración lo sabrá. La sensación de no ser buena para esta profesión se apoderó de mí y esta vez con mucha más fuerza. Cada comentario de esta mariposa era más negativo que el anterior y a diferencia de la mariposa formadora de la primera etapa, la forma de expresarlo no era la más adecuada. Llegaba a mi casa destrozada emocionalmente (¡literalmente!) y con el sentimiento vivo y puro de no servir para esa labor que un día amé tanto y que ahora era lo que me generaba más sufrimiento. Al final, tratamos de terminar estas primeras pruebas de vuelo, lo mejor posible, a la mariposa formadora nunca le gustó lo que hicimos y tampoco se interesó por expresarnos el porqué de su desagrado. Esta primera práctica de vuelo finalizó y aunque fue superada, el sentimiento de inutilidad frente esta labor no desapareció, pero si se veían rasgos de como mi vocación tambaleaba con los vientos fuertes de esta práctica.

Tuve un tiempo de descanso que me permitió alejarme un poco de la situación. Al regreso se dio inicio a mis segundas pruebas de vuelo (prácticas de inmersión) en la crisálida verde y de las más demandantes e importantes, diría yo. A este punto mis sentimientos estaban enfocados en una sola cosa: no tener la misma mariposa formadora de la práctica anterior y

corrimos con suerte, ahora pertenecíamos al grupo de una de las mariposas formadoras que había tenido en pandemia y de la cual siempre había amado su trabajo y su disposición para con nosotros las pupas.

Esta vez todo fue distinto, gracias a su orientación y buena disposición para guiarnos, logramos plantear un proyecto del que a la fecha me siento orgullosa, no fue perfecto, pero cumplió con las expectativas que teníamos. En la aplicación de dicho proyecto entregué lo mejor de mí para las plantitas que teníamos a cargo y a pesar de que por dentro aún tenía sentimientos frustrados, traté de ocultarlos lo mejor que pude. Una vez escuché de una mariposa, que nuestros problemas debíamos echarlos en una maleta y dejarla en la puerta y entrar al aula de clase sin ella. Así lo hice, guarde en lo más profundo mis sentimientos negativos frente a lo que viví y le entregue mi mejor energía a los niños de para el cual fue diseñado el proyecto.

Debo confesar que fue muy difícil el proceso de dejar a un lado tus emociones y sentimientos del momento para ofrecer una buena actitud y más cuando pasan tantas cosas negativas en un mismo momento. En ese tiempo me habían roto el corazón, mi perro Bruno murió y al mes, justo un día antes de mi cumpleaños murió Pecas mi otro perro. Estaba nuevamente afectada, ¡completamente destrozada!, sentía que todos los ámbitos de mi vida estaban mal y aun así continúe firme en la finalización del proyecto. Como dicen comúnmente los artistas. “la función debe continuar” y yo debía continuar, aun en medio de tanto, sentía la responsabilidad y el respeto por esos niños. Fue así como saqué fuerzas de donde no tenía, limpie mis lágrimas, las cuales salieron en clase un par de veces y finalice la aplicación del proyecto con la mejor energía, quizá no la hubiese deseado, pero si la que mi corazón me permitía entregar en ese momento.

El último paso para cerrar estas segundas pruebas de vuelo, era la sustentación del trabajo realizado. En ese punto yo estaba tratando de superar todo y podría decirse que estaba

bien, me animaba mucho el hecho de haber terminado y tener la satisfacción del deber cumplido, para nuestra mariposa orientadora fue un trabajo bien realizado y eso me daba ánimo para aliviar mis sentimientos de frustración frente a la carrera. ¡Pero! La vida quería transformarme en una mariposa fuerte, con alas resistentes y vino una tormenta más.

Mientras estábamos en la sustentación del proyecto, se presentó una mariposa evaluadora que cuestionó como nunca todo lo que habíamos realizado, de una manera que quizá no fue la mejor. Yo defendí el proyecto hasta el final, me sentía esquivando dardos que llegaban a mí a toda velocidad, tanto así que mi compañera quedó inmóvil, y yo, seguía dando la batalla para defender nuestro producto. La mariposa asesora siempre decía que los productos académicos eran como pequeños hijos que debido al esfuerzo que llevó construirlos los defendíamos a como fuera. Y justo así sentía ese momento, era yo contra todos los cuestionamientos hacia un hijo que nos había costado tanto sacar y del cual se hizo un trabajo honesto. No desmerito las observaciones que la mariposa estaba dando, al contrario, las respeto, pero la forma en que las expresó no fue la mejor, tanto así que llegó un punto en el que no pude defenderlo más. Apreté mis manos con fuerza, para no dejar salir las lágrimas, pero fue en vano. El sentimiento afloró y la acumulación de todo lo que había vivido antes volvió para quedar destruida. A la mariposa evaluadora poco le importo mi sufrimiento, terminó su discurso y se fue sin al menos una palabra de ánimo solo con un “nos vemos en trabajo de grado” como sentencia. Yo, mientras tanto, quedé ahí, devastada, y finalmente, terminé con la poca motivación que tenía, el pequeño animo que había reconstruido y mi frágil vocación en el piso, pisoteados.

Esas situaciones me dejaron un aprendizaje sobre mi sobre la actitud y el comportamiento que una mariposa pueda tener ya sea frente a una plantita o una pupa como yo en ese momento. No sabemos que historias y que situaciones esté viviendo la población que atendemos y no es nuestro deber saberlo. Pero si es nuestra obligación orientar y guiar desde

la humanidad, porque quizá una frase o una palabra que para nosotros no signifique nada para la otra persona puede representar su caída y esa es nuestra mayor responsabilidad pensar en que cada cosa que hacemos o decimos puede generar un efecto ya sea positivo o negativo. Y desde mi perspectiva no quisiera destruir emocionalmente a una plantita por el simple hecho de no hacer bien su trabajo o como me gustaría que lo hubiese hecho. Como mariposas tenemos un gran poder que a veces olvidamos su dimensión y con el solo se espera regar el néctar de la vida transformado en educación y conocimiento.

Mi última prueba de vuelo de esta etapa en crisálida fue la de ir más allá de regar el néctar a mis plantitas (práctica de investigación) y se presentó a partir de cómo me gusta llamarlo el alma del conocimiento: la investigación. A esta práctica, llegué mallugada, cansada por los golpes recibidos en las anteriores pruebas, tanto así que la emoción que sentía por investigar en las etapas anteriores había desaparecido y ahora solo tenía sentimientos negativos frente a todo. Sin embargo, traté de dar lo mejor de mí aun estando en mi peor momento, o el que yo creía que era, porque ahora comprendo que momentos malos siempre habrá y más en este oficio, la magia está en enfrentarlos con la mayor valentía de una mariposa cuando enfrenta a la naturaleza con sus distintos cambios.

El objetivo de estas últimas pruebas de vuelo era encontrar un punto dentro de todo lo vivido durante las anteriores prácticas, sobre el cual se pudiera hacer profundización y obtener un producto de reflexión investigativa. Mi inspiración para encontrar ese punto sobre el cual me iba a centrar para la reflexión estuvo marcada por dos momentos: una plantita que tenía una historia complicada y eso hacía que su comportamiento en aula no fuera el adecuado; y la situación que viví con mi mariposa asesora y la mariposa evaluadora. Ambas experiencias se relacionaban, yo me sentí identificada con esa plantita a la que todos en el salón despreciaban (hasta su mariposa titular) por su comportamiento, pero no sabían lo que había detrás de ella.

Fue así como por medio de mi nueva mariposa asesora decidimos enfatizar mi trabajo en darle importancia a las historias de vida de las plantitas a las cuales alimentábamos a diario, y de las que, sin saberlo, su proceso educativo se ve afectado por lo que viven en sus contextos sociales, familiares, escolares y procesos individuales. Tanta fue la emoción, el interés y la motivación que me devolvió este trabajo, que ahora estoy aquí escribiendo mi historia, con la ilusión de que muchas mariposas más se motiven a escribir la suya y así, lograr una concientización más humana porque todas las historias de vida merecen ser contadas, escuchadas y valoradas.

Mi cuerpo de mariposa y mis alas terminaron de formarse. Debido a las heridas y los golpes recibidos, tienen muchas curaciones. Pero ¡son fuertes!, resistentes a las tormentas y llenas de colores para iluminar la vida de las plantitas que tendrá en su camino. En este punto, ya estaba lista para volar sola...

Viñeta 4: Adulta emergente – Mi primer vuelo

“Las alas nuevas son pequeñas y arrugadas. Terminan de secar sus alas para iniciar su vuelo, la mariposa vuela hasta encontrar su primera comida” (Tracy Fuentes, 2017, p.1).

Salir de la crisálida de aprendizaje para emprender mi primer vuelo, fue una experiencia gratificante. Y desplegar mis alas recién desarrolladas es un evento que se convierte en el festín de las primeras veces: primera vez volando sola, primera vez visitando una crisálida más grande que la mía, primera vez en una comuna, primera vez en una fundación y primera vez como voluntaria.

La mariposa visita varios tipos de flores para encontrar su comida en forma de néctar. Depende del lugar donde nacen, se adecuan al espacio, se quedan o vuelan a la zona que lo necesiten. En mi caso, sabía que mi primer néctar de alimento debía ser especial, eso mismo pensaba mi mariposa formadora, a quien le debo todo sobre este recorrido y quien me ayudó a secar mis alas con las suyas para empezar a volar, es más, justo ahora, está nuevamente secando y limpiando mis alas del lodo en el que estaba atrapada. Gracias a ella y a todas las mariposas que a través de su vuelo van limpiando daños que causan los depredadores e incluso daños de otras mariposas.

Así fue como la búsqueda de mi primer alimento, estuvo facilitada por esta gran mariposa formadora, ella me animó a buscar este alimento porque sabía que lo que era lo mejor para mí ¡Y tenía razón! A través de mi crisálida y el convenio que esta tenía con otra crisálida muy importante (Universidad de Antioquia) se pudo dar el vuelo hacia este escenario. Después de un exagerado papeleo, la presencia de la burocracia y de decirnos que este vuelo no se podía durante muchas ocasiones (hasta el último día) ¡lo logramos! Somos las primeras mariposas del programa que salimos en esta modalidad. Podemos decir orgullosas que estamos poniendo

la pauta para nuevos vuelos. El viaje hacia mi primer alimento fue posible, y se marcó una ruta con destino fijo a un grupo diverso de flores (Fundación Huellas).

El vuelo inició y yo estaba llena de nervios, miedos, incertidumbres, pero sobre todo mucha expectativa sobre lo que encontraría en este recorrido. Mi primera parada fue en la crisálida maestra (Universidad de Antioquia) le digo así, porque entrar en ella fue encontrarme con una imponente casa formadora de mariposas, que, ante mis ojos, era algo nunca visto. Ver esta casa formadora tan grande, me permitió sentirme orgullosa de mi profesión, importante y representada, ya que en mi crisálida de origen el ser mariposa es algo desconocido para los demás, somos una escuela poco visible ante la grandeza académica, y eso siempre me había hecho sentir excluida, como si nuestra carrera no valiera lo suficiente. Por el contrario, en esta crisálida, la casa formadora de mariposas representa el segundo edificio más importante y la carrera con más pupas de toda la crisálida (universidad). Tener esa sensación de importancia ante la sociedad, fue necesario para resignificar mi labor y volver a creer en que las mariposas somos el elemento que hace que el mundo se mueva a través del conocimiento.

Recorrí cada uno de los espacios de esta crisálida, su ambiente era muy parecido al de la mía y claramente no dejaba de sentirme orgullo de mi alma mater. Pero, es normal fascinarse con las cosas nuevas que vemos en otro lugar. En mis primeros días de recorrido y adaptación por el lugar tuve la oportunidad de asistir a un encuentro de pupas, en el que sustentaban el trabajo realizado con las plantitas (prácticas), así como yo lo había hecho en el estadio anterior. Pero en este caso lo hacían desde las vivencias, las historias y a partir de narraciones en las que representaban metáforas para expresar lo que habían sido sus pruebas de vuelo. En ese momento sentí una emoción inmensa en mi corazón porque había encontrado más pupas igual a mí, con las mismas ideas y con el mismo gusto por las historias. Supe que estaba en el lugar correcto (Apéndice A)

Esa misma semana tuve el primer encuentro presencial con mi mariposa formadora de esta crisálida. Ella con su buena disposición, me dio un contexto del trabajo que se realizaba esta casa de mariposas y tratamos temas relacionados con la idea de trabajo a realizar durante mi estancia para con las plantitas que tendría en mi primer alimento como mariposa. Estos sucesos me llenaron de seguridad frente a la situación y me motivaron a continuar el recorrido hacia el encuentro con mi primer grupo de flores.

El grupo de flores que me esperaba era la Fundación Huellas, un escenario que trabaja como entidad social sin ánimo de lucro, que tiene como objetivo de generar procesos de integración social y ofrecer educación no formal a niños, niñas y jóvenes que han sido afectados por la pobreza y la migración, a través de la promoción de valores con un enfoque en sus derechos. Como dije anteriormente, el lugar idóneo para recibir y brindar este primer alimento. Este escenario queda ubicado en la comuna 1 de la ciudad de Medellín, Colombia, por lo cual su población de trabajo está centrada en este sector y sus alrededores que representan espacios no formales y de mucha vulnerabilidad. Como dije anteriormente, el lugar idóneo para recibir y brindar este primer alimento.

El día esperado llegó, me puse mi traje de trabajo como mariposa y emprendí mi camino hacia el lugar. Estaba nerviosa, pero emocionada de llegar a este nuevo escenario de trabajo muy distinto a los demás en los que había tenido experiencia, y eso era lo que más me gustaba. Para llegar debía tenía dos opciones de ruta: la primera era tomar un bus, luego el metro y por último el cable, para caminar unas cuadras hasta la fundación; la segunda era tomar un bus popular, el cual se demoraba un poco más, pero iba directo a mi destino y me dejaba en la entrada. El primer día, decidí tomar la primera ruta y fue una buena decisión. A través de cada medio de transporte que usaba (bus, metro y cable) podía llenarme de información para entender el contexto en el que me encontraba y reflexionar sobre las distintas situaciones que

se viven en una ciudad tan grande. Durante el recorrido en el cable, desde las alturas veía toda la comuna, un escenario de muchos contrastes y que refleja la realidad social colombiana.

A mi llegada, el director de la fundación me esperaba (Apéndice B). Siempre estuve agradecida por la amabilidad y hospitalidad que me brindó desde el primer día. Me hacía sentir parte del grupo, y cómo no, si desde que me saludo lo primero que hizo fue darme el chaleco que me identificaba como parte de la Fundación; también me dijo que este era un elemento de protección por el contexto social y en ese momento asimilé que no me encontraba en un lugar común o fácil o conocido por mí. Mas emocionada estaba, estos contextos son los que más necesitan de mariposas y estar ahí era demasiado valioso.

El director decidió darme un recorrido por los puntos principales de la comuna, me mostraba y explicaba cada una de sus problemáticas: el abandono gubernamental, la violencia y sus estigmas, la forma de abuso y explotación sexual que viven las mujeres y niñas del lugar, la ilegalidad y la calidad de vida de la población. En contraste con esto, también me presentaba espacios culturales que a pesar de las problemáticas han logrado formarse para brindar un mejor desarrollo a la comunidad, en la lucha contra la desigualdad social. Cuando estábamos en medio de ese recorrido se presentó una escena que recuerdo mucho: era una señora que llevaba en brazos a su hija, la cual tenía una especie de ataque; iban corriendo en busca de ayuda al centro médico. Cuando vimos esa escena, el director me dijo: “esta es una de las tantas realidades que se viven en este lugar y entre más subamos la montaña más empeoran las condiciones de vida de las personas” frente a esto no tuve más opción que guardar silencio, mirarlo con un sentimiento de impotencia y ratificar lo valioso de su labor en esta realidad.

Llegamos a la fundación y me presenté con las demás mariposas voluntarias, el director me presentó con las que serían mis compañeras de trabajo durante mi estancia, todas eran mariposas provenientes de España, que habían migrado a este país con mi mismo objetivo, entregar y recibir un poco de néctar para dar y encontrar alimento para nuestra formación y la

de los niños de esta realidad que tanto lo necesitan. Llegó la tarde y decidí quedarme en el grupo de trabajo de plantitas que no reciben alimento formal (niños no escolarizados), era un grupo pequeño de plantitas que por situaciones adversas no asistían diariamente a recibir el néctar del conocimiento, por esto la fundación los acogía y por medio de una mariposa formadora brindaba apoyo escolar. El día terminó y yo quedé con muchos sentimientos encontrados por todo lo vivido en un solo día. Entre esos el sentimiento de querer aportar mucho a esta población y la esperanza de cambiar un poquito su realidad.

Los días siguiente fueron de observación y acompañamiento constante (Apéndice B), en las mañanas asistía los procesos de apoyo escolar a niños con necesidades educativas especiales no diagnosticadas de una institución pública de la comuna, esto junto a mis compañeras mariposas voluntarias, quienes ya llevaban un trabajo adelantado de tres meses; y en la tarde acompañaba el apoyo de educación no formal a niños no escolarizados de la comuna. Ese fue mi enfoque de trabajo desde dos perspectivas la de escenario formal con necesidades y escenario no formal para niños sin escolarización.

La siguiente semana fue de observación, acompañamiento a los procesos planeados por la fundación y planeación de trabajo pedagógico propio para los niños de los dos escenarios mencionados, espacios que la fundación me permitió intervenir (Apéndice C). De acuerdo con los días de observación, pude reconocer falencias en el desarrollo de estrategias y procesos que se podían realizar con los niños de cada escenario para potenciar el trabajo con la fundación. Fue así como diseñé con el asesoramiento de mi mariposa formadora, dos talleres de intervención divididos en tres sesiones de trabajo; los cuales estaban enfocados en las necesidades educativas de cada grupo de niños.

La última semana, realicé la aplicación de los talleres (Apéndice D), para ser honesta, sentí que necesitaba más tiempo, como siempre el tiempo en mi contra, cuatro días no fueron suficientes para realizar un aporte completo a mis plantitas. Sin embargo, sé que logré llevarlos

un poco de aporte educativo y me queda la satisfacción de ver en sus rostros la felicidad de experimentar cosas nuevas que quizá no hubiesen imaginado. Mi aporte fue mínimo. Pero, como dije, el último día que entregué mi chaleco de identificación, “volveré con más tiempo y más motivada, para hacer un mayor aporte” un aporte que permita el desarrollo integral de estos niños y potencie sus habilidades para la vida a pesar de las difíciles realidades que se enfrentan a diario.

Mi último reconocimiento de esta etapa como mariposa adulta emergente es para el grupo de flores que encontré en medio de los caminos áridos de la comuna 1: La Fundación Huellas. Gracias por aportar tanto a esta sociedad necesitada, sin ningún interés más que el de ser dadores de oportunidades. Gracias por enseñarme que la mejor manera de aportar es través del acompañamiento de procesos influyentes de formación en valores hacia los territorios afectados para promover el desarrollo comunitario. Gracias por darme mi primer alimento como mariposa y el que tendré marcado en mi identidad por siempre.

De esta manera doy cierre a este ciclo. Después de abrirme en esta profunda introspección sobre lo que fue mi metamorfosis y haber encontrado mi primer alimento, me despido a través de un hasta pronto y confirmo que estoy lista para volar hacia mis siguientes vuelos, con nuevos rumbos y regar en todas las plantitas que me encuentre en el camino, el néctar de la vida llamada educación. Esta historia no termina acá, la vida de una mariposa es cíclica, estamos en un ciclo continuo de desarrollo y yo seguiré aprendiendo, adaptándome y creciendo a través de mis siguientes vuelos.

Con ustedes en todo este recorrido, Maviposa.

5. Discusión y análisis: ¿Qué mariposa soy?

“Reconocer el lugar de la voz como experiencia de vida y como una posición política ante el mundo” (Santamaria Villa, 2021, p.63).

En síntesis, *la etapa de huevo* que marcó el origen de este ciclo de cambios, se desarrolla a partir de decisiones y procesos internos que hacen parte de mi núcleo individual como ser humano, y de ese cascarón que me protegía y al mismo tiempo me limitaba frente a la decisión de ser mariposa. El alimento de esta etapa fueron los deseos personales, las expectativas familiares, las influencias y desempeños escolares y los cambios sociales y del entorno que se manifiestan para marcar una decisión, la cual está llena de opiniones en contra y se desencadena en un camino de limitaciones que gracias al reconocimiento del talento y la vocación se construye la primera base fuerte. En este sentido, decidir ser mariposa es un proceso en el que intervienen una serie de aspectos internos y cuestionamientos sociales, pero se enfrenta a partir de la vocación y el talento que se descubre para el trabajo pedagógico, y luego se transforma en identidad profesional docente desde la construcción de un maestro reflexivo de las situaciones que enfrenta desde su decisión y en el desarrollo del ser mariposa.

La etapa larva estuvo enriquecida por las experiencias brindadas por el Programa de Formación Complementaria, en este estadio mi formación como mariposa se desarrolló desde cinco escenarios formativos y de experiencia: la primera vez en un escenario como maestra practicante; la escuela rural y sus aportes a mi sensibilidad como maestra en formación; la escuela primaria de la zona urbana y su contribución a la mi transformación en las orientaciones; el intercambio pedagógico al departamento de Boyacá que generó aprendizajes a nivel personal y profesional desde la observación del trabajo de otras mariposas en el campo colombiano; y la practica social con niños con necesidades educativas especiales y la impotencia frente a los procesos que enfrentan los niños sin una ayuda o contribución idónea.

La formación y/o etapa como larva representó un conjunto de experiencias en diversidad de escenarios formales de la educación pública en básica primaria. Esto me llevó a (re) construir pensamientos, posiciones y actuaciones del que hacer de maestra y relacionarlo directamente con el cambio de piel que sufre una larva, porque a través de las diversas situaciones que se vivencian se hacen transformaciones positivas frente al desarrollo como mariposa, es decir, se realiza una adecuación a las necesidades de la población o escenario que se orienta y al mismo tiempo se genera una transformación de aprendizaje como maestra en formación.

La *etapa crisálida* de formación representada por mi alma mater la Universidad Industrial de Santander, se dio a partir de diversas situaciones emocionales, sociales y académicas que desencadenaron profundos cambios de enfoque, perspectiva y habilidades. Todo desde transformaciones internas y externas frente al ser maestra desde mi etapa como pupa en formación. La academia permite entrar en el mundo de la investigación de una forma rigurosa y emocionante lo cual desencadena reconocimientos que engrandecen la profesión y aumentan la vocación para la formación de la identidad. Las transformaciones externas del entorno y/o el contexto como la pandemia permitieron un devenir inesperado frente a la formación que se esperaba como mariposas en formación, y esto, influyó en el desarrollo de situaciones emocionales fuertes que marcaban proceso de identidad hacia aspectos negativos, pero que también fortaleció la resistencia ante las situaciones adversas que puede experimentar una maestra; y por último se realizó una práctica nivelada en observación, intervención e investigación, lo cual desarrolló una identidad hacia la profundización en las historias de vida de los estudiantes y la idea de maestro reflexivo como parte de una concientización más humana frente al que hacer pedagógico en devenir para el fortalecimiento de las practicas educativas en el aula.

La *etapa emergente* le permite a la mariposa ya formada finalizar su proceso de cambio a través de un primer vuelo en busca de alimento. Y en este devenir propio el estadio estuvo

representado por un vuelo hacia un escenario educativo no formal, esto dio la posibilidad de crear experiencias en un contexto que necesita tanto de mariposas, pero que simultáneamente no es común encontrar tantas mariposas en ese entorno. El trabajo como voluntaria en la Fundación Huellas se desarrolló a partir del acompañamiento a procesos de apoyo escolar en instituciones públicas con un grupo de niños con necesidades educativas y de manera informal a niños de la comuna 1 no escolarizados. Desde mi experiencia esta vivencia se ratifica como un proceso importante en el desarrollo de mi identidad profesional porque resalta con más valor el trabajo docente dedicado a las poblaciones vulnerables que más necesitan de un apoyo escolar para el crecimiento y/o fortalecimiento de oportunidades en búsqueda de una integración social óptima a las familias y niños de la comunidad.

Mi voz y lo relatado representa mi identidad como maestra en formación a puertas de ser profesional. Los acontecimientos más importantes de mi proceso y transformación, anunciados anteriormente, permiten la exaltación de mi voz en la vida escolar de una maestra que orienta y aprende al mismo tiempo, y que supone amplios espacios de reflexión centrados en aspectos sociales, personales y cognitivos de mi formación como mariposa de Educación Básica Primaria.

El factor social determinado por marcadores de identidad como el entorno, contexto y escenarios formales y no formales que hacen parte de mi devenir docente, desarrolla el proceso identitario de acuerdo con mi relación como individuo maestro con el aspecto colectivo en sociedad. Desde mi voz en la metamorfosis de transformación, el ámbito social se expresa a través de las decisiones frente al ser maestra, el desarrollo en cada escenario de participación: rural, urbano, formal, no formal y el intercambio de saberes. *“En el ámbito social emprender esta transformación no era bien visto y aun lo sigue siendo” “Me pregunto si algún día la equidad llegará al punto de dar trato digno a los niños y niñas de las regiones alejadas” “Me encontraba con barreras ya instauradas institucionalmente” “enseñarme que la mejor manera*

de aportar es a través de procesos influyentes de formación... hacia los territorios afectados para promover el desarrollo comunitario” son unas de las expresiones que ratifican mi construcción a partir de lo social. Cada escenario y contexto escolar o académico me permitió adaptarme y desarrollarme como maestra. Los deseos personales, las expectativas familiares, las influencias y desempeños escolares y los cambios sociales y del entorno que se manifiestan para marcar una decisión, la cual está llena de opiniones en contra y desencadena un camino de limitaciones que gracias al reconocimiento del talento y la vocación se construye la primera base fuerte.

Es así como (García, 2009) afirma que los docentes se diferencian y forman su identidad profesional en función de la importancia que se da a características profesionales de adaptación y progreso de acuerdo al desarrollo en el entorno en que se desenvuelve. En este sentido, el aspecto social se presenta desde la toma de decisión del ser maestra hasta la formación de una identidad profesional docente en devenir. Es así como los diferentes escenarios educativos “invitan al logro de una mejor preparación y compromiso de los actores formativos para intervenir favorablemente en los procesos de aprendizaje y formación integral de los estudiantes” (Martínez et al, 2017, p.178), es decir, a través del entorno y la integración de experiencias en distintos escenarios, el ser maestra se presenta como la adecuación y reconstrucción del que hacer educativo de acuerdo a las necesidades de la comunidad y la toma de decisiones continuas motivadas por aspectos sociales.

El factor personal se delimita hacia marcadores de identidad desde la dimensión emocional y afectiva que se desarrollan desde las relaciones individuales consigo mismo y con los entornos personales como la familia, el desarrollo de afectos y pasiones frente al ser maestra. Desde las experiencias narradas, el aspecto personal nutre la emocionalidad que se desarrolla en toda la historia de vida en formación, como elemento determinante en la motivación, la vocación y las actitudes frente al trabajo docente:

“Debo confesar que fue muy difícil el proceso de dejar a un lado las emociones y sentimientos del momento para ofrecer una buena actitud... la motivación que traía de las etapas anteriores se fue extinguiendo hasta agotarse en su totalidad y eso se veía reflejado en mi comportamiento” “esta etapa despertó en mí una sensibilidad como maestra que marcó el rumbo de mis próximas orientaciones”

Cada suceso en la vida de un ser humano representa un resultado emocional y por ende el cambio de su actuar frente a diversas situaciones. Es así como la construcción de identidad se desarrolla desde las emociones que generan cada una de las experiencias y en conjunto con las vivencias personales, esta construcción permite valorarse positivamente a sí mismo para con su desarrollo profesional (Higuita, 2022). En consecuencia, los maestros desarrollan su identidad a través de las narrativas que construyen sobre su formación, incluyendo sus experiencias, valores, creencias y desafíos y la forma como estos afectan su devenir (Goodson, 2004). Desde mi experiencia creencias que generan afectación como que *“emprender esta transformación (ser docente) no era bien visto y aun no lo sigue siendo. Para las personas... salir del cascaron para ser una mariposa no me llevaba a lo importante, crecer económicamente y tampoco tenía el prestigio social”* pero, esto tuvo resignificación en el vivir, desde el valor propio que le daba a partir de las experiencias como maestra y su aporte significativo a las creencias personales y sociales.

En relación con lo anterior, el desarrollo de la identidad profesional docente es un proceso que se nutre de factores personales, incluyendo valores, creencias, experiencias, autoconcepto y reflexión personal. Estos factores personales interactúan con influencias sociales y contextuales para dar forma a la identidad profesional de un docente a lo largo de su formación.

El factor cognitivo está relacionado a partir de la dimensión didáctico – pedagógica que menciona Martín-Gutiérrez et al, (2014) al referirse a los procesos de pensamiento,

conocimiento y comprensión del que hacer educativo a partir de la experiencia para el desarrollo de la identidad. Esto se hace evidente a través de mi voz:

“En las siguientes cátedras de alimento en este estadio, mi pensamiento y actuar como larva en formación se transformó en nociones de aprendizaje dirigidas hacia el estudiante, su contexto y necesidades, y el aporte que podría hacerle a partir de mis orientaciones” y en mí que hacer pedagógico: “La transformación anterior hizo que mis planeaciones y forma de actuar para con los estudiantes tuvieran una conexión en la que priorizaba mi relación e interacción con ellos para, a partir de esto desarrollar mis orientaciones de clase... empecé a diseñar experiencias en clase que permitieran generar un vínculo entre el aprendizaje formal y los niños, a través del juego y la división de barreras jerárquicas en la relación entre maestra y estudiante, y entender dicha relación desde la amistad”

En este sentido, el desarrollo cognitivo que transformó mi identidad como profesional docente esta relacionado con el aprendizaje generado en las enseñanzas pedagógicas y a partir de estas el desarrollo como docente en las diferentes practicas educativas. González (2022) investiga la actividad pedagógica y su potencial para ser transformada en espacios reflexivos por parte de los docentes. La discusión se centra en cómo los individuos convierten sus vivencias en experiencias a través de procesos complejos que implican atribución de significado, adhesión a discursos y prácticas. El autor llega a la conclusión de que los procesos relacionados con la reflexión en la práctica docente están intrínsecamente vinculados a la subjetividad del maestro, y propone abordar el análisis a través de cuatro categorías específicas: "trayectos formativos, ejercicio profesional, conocimiento pedagógico y la dinámica escolar" (p. 9).

En suma, el factor cognitivo en el desarrollo de la identidad profesional docente implica la adquisición y aplicación constante de conocimientos, la reflexión crítica, la resolución de

problemas y la adaptación a diferentes contextos y necesidades de los estudiantes. Los maestros que continúan desarrollando sus habilidades cognitivas están mejor preparados para construir una identidad profesional sólida y efectiva en el ámbito educativo.

Finalmente, la interacción de estos factores sociales, personales y cognitivos hace la fundamentación para comprender la formación de la identidad profesional docente, en las que las decisiones continuas están motivadas y son la causa de experiencias de la formación como maestra. En este sentido, en respuesta a la pregunta del título del capítulo, soy una mariposa formada a partir de tres dimensiones que se relacionan y/o complementan para fundamentar mi vuelo hacia la práctica educativa como profesional. Y esta identidad construida no es fija, es dinámica y está determinada para lo que soy ahora y delimitada por lo que quiero ser a futuro como maestra en el pleno desarrollo del ejercicio profesional.

Conclusiones: el fin del comienzo para volar

Al igual que la mariposa que vuela libremente, los profesores experimentan una carrera docente en constante evolución. Adaptan sus métodos, exploran nuevos horizontes educativos y ayudan a sus estudiantes a crecer y florecer

Mi elección de ser maestra estuvo marcada por distintos aspectos de tipo individual, social, escolar y familiar. Sin embargo, a medida que avanzaba en mi proceso de formación como docente y de acuerdo con las experiencias en distintos escenarios educativos, esta elección se transformaba conforme transcurrían los escenarios y momentos sobre los cuales me enfrentaba. Cuando tomé la decisión de emprender este vuelo, no dimensionaba los cambios que tendría mi ejercicio profesional y el contexto social que debía enfrentar. Es así como el ser docente en la actualidad se convierte en un acto de transformación, como la mariposa, que

muda de piel en su ciclo de vida para adecuarse a los cambios ambientales de la naturaleza y tiene escamas en sus alas para adaptarse a las alteraciones de temperatura.

No puedo hablar de conclusiones cuando continúo en constante transformación como maestra, este estudio no es concluyente porque hace parte de la construcción de mi identidad. Por esto, a continuación, presento una serie de reflexiones de este corto camino que dan bases sólidas para el proceso que sigue en mi vida como mariposa.

A partir de los ciclos de cambios vividos desde larva a mariposa, permiten reflexionar frente a distintos aspectos del proceso de formación de una maestra:

Las mariposas formadoras encargadas de formar nuevas maestras para el futuro, debe tener vocación y responsabilidad frente a los procesos que se llevan con las mariposas en crecimiento. En este proceso de formación no puede haber traumatismos, es necesario identificar los errores (a tiempo), pero desde una perspectiva más humana porque son el reflejo y/o ejemplo que tiene la mariposa en formación para su futuro como maestra. La empatía como herramienta necesaria en cualquier proceso de formación para que el desarrollo del mismo no esté limitado por obstáculos reiterados que una frágil larva no puede soportar.

Las crisálidas de formación tendrían que ofrecer diversidad de espacios y/o escenarios para la formación de las mariposas. Estos permitirán reconocer la importancia de transitar otros caminos y estar preparadas para enfrentarlos en un futuro. La educación es cada vez más globalizada y esto debe ratificarse en las crisálidas de formación. En consecuencia, no se debe limitar el proceso de generar experiencias a un niño idealizado; ninguna planta o flor es igual a otra, por eso, se hace necesario que la mariposa esté preparada para polinizar cualquier tipo de planta. Contextos rurales, no formales, habitados por poblaciones con capacidades diferentes, son, por ejemplo, escenarios valiosos que generan un cambio positivo en la identidad profesional de las maestras en formación a partir de sus experiencias individuales.

De igual forma eventos como la pandemia, son situaciones que ponen a prueba las herramientas y estrategias que se implementan en el desarrollo formativo de las crisálidas y como estas intervienen ante la problemática de tener practicantes y niños en contextos *post pandémicos*, en este sentido se hace necesario tener una formación coherente con las transformaciones y dinámicas globales, que transformarán el rumbo de la formación de mariposas.

Las instituciones de formación inicial para mariposas como el Programa de Formación Complementaria y formación profesional como la Universidad Industrial de Santander y la Universidad de Antioquia, pueden llegar a complementarse a través del compartir de experiencias como un intercambio de saberes entre mariposas formadores con el fin de generar un desarrollo óptimo en los procesos de formación de cada escenario. Ya que la responsabilidad de formar nuevas mariposas para las futuras plantas requiere mayor atención porque son el futuro del desarrollo de los niños y niñas del país.

Finalmente, como mariposa formada en una crisálida fuerte dentro de la región, puedo asumir que relaté los factores asociados a la (re) construcción de la identidad profesional docente desde un estudio narrativo autobiográfico en Educación Básica Primaria. Y esto me permitió desarrollar capacidad de maestra reflexión frente a la diversidad de situaciones que enfrenta una mariposa, para lo cual se ratifica la importancia de una formación integral, humana y con responsabilidad social.

Cerrando estas líneas dedicadas a las mariposas, me permito hacer algunas recomendaciones para las mariposas que esperan transformarse y volar. Este trabajo más que exponer mi historia como mariposa formada, busca motivar a otras mariposas en formación y otras ya formadas que se encuentran en las distintas etapas de huevo, larva, pupa o emergente; a que se sumerjan en el mundo de la reflexión docente como una herramienta para hacer balances de todos los procesos, tanto positivos y negativos, que se viven en el escenario de lo

que significa ser maestro y de los beneficios que conlleva el ser maestro reflexivo para la formación de identidad profesional y su dinámico desarrollo al asumir un aula de clase.

Ser maestro no es fácil, y en esta época de cambios menos. No obstante, elegir ser maestro es de valientes, de valientes mariposas que quieren ver un mundo sin contaminación y que, con su trabajo arduo desde lo humano, hacen su mayor esfuerzo en la entrega del néctar de vida. Y esto hace, que ser maestro sea un honor.

Referencias bibliográficas

Arfuch, L. (2005). Problemáticas de la identidad. *Identidades, sujetos y subjetividades*, 2, 21-45.

Álvarez, Z. y Porta, L. (2012). Caminos de indagación sobre la buena enseñanza: aproximación biográfico-narrativa en educación superior. *Revista de Educación*, (4), 75-88.

Barrero Vásquez, E. L., Calderón Silva, J. A., Chaves Quintero, G. E., & Escobar Rodríguez, E. (2014). Exploración de prácticas reflexivas en docentes de Educación Básica comprometidos con la comprensión lectora y la producción textual.

Bohórquez Chaparro, S. M. (2019). Reflexionando sobre mi experiencia docente con los números enteros a través de narrativas.

Bolívar, A., Domingo, J., & Pérez, P. (2014). Reconstruir la identidad profesional docente en la sociedad del conocimiento. El caso del profesorado de Secundaria en España. *The Open Sports Sciences Journal*, 7, 106-112.

Bolívar, A. (2016). Las historias de vida y construcción de identidades profesionales. *A nova aventura (auto) biográfica*, 1, 251-287.

Castañeda, A. (2016). Identidad del docente de posgrados en educación. Una mirada compleja. [Tesis de doctorado, Universidad Santo Tomás]. Repositorio institucional usta. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2987/Castanedaana2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Cortés González, P., Leite Méndez, A. E., & Rivas Flores, J. I. (2015). Un enfoque narrativo de la identidad profesional en profesorado novel. *Tendencias Pedagógicas*, 24, 199–214. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2101>.

Cuberos, L. A. R. (2010). El devenir docente en la actualidad: Estrategias e importancia institucional y social en contra del olvido. *Panorama*, 4(8).

Díaz González, E. C. (2022). Experiencia y vida en mi decisión de ser maestra.

Estrada, J. (2018). Las historias de vida como configuración de expresiones de lo político en la práctica docente. Subjetivando el quehacer educativo.

Farrero, M. (2016). Los relatos autobiográficos y su análisis como herramienta para el desarrollo de la práctica profesional en la formación inicial de maestros a través del arte contemporáneo (Doctoral dissertation, Universitat de Lleida).

Fernández, M. G. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal. *Educere*, 14(49), 361-370.

Fernández, A. Y. M., & Roldán, E. M. P. (2012). El diario pedagógico como herramienta para la investigación. *Itinerario educativo*, 26(60), 117-128.

Forero, D. G. (2021). Ser maestra en tiempos de pandemia: narrativa de la historia de vida desde la emocionalidad, de una maestra del grado primero de primaria del colegio Técnico Domingo Faustino Sarmiento.

García, C. M. (2010). La identidad docente: constantes y desafíos. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*, 3(1), 15-42.

García, R. (2016). Diálogos, desplazamientos y experiencias del saber pedagógico. [Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona]. Repositorio institucional ub. <http://hdl.handle.net/2445/102787>

Godino, C. M. B. (2017). Procesos de construcción de nuevas identidades docentes: Vinculaciones entre los mandatos de formación inicial y los contextos de trabajo profesional en las instituciones de nivel primario. Análisis de experiencias de profesores egresados de un Instituto de Formación Docente (San Luis).

Gómez García, R. F. (2022). La experiencia en mi decisión de ser maestro.

González Ángel, C. A. (2022). Historias de vida. Constitución de la subjetividad de maestros: trayectos de formación y actividad pedagógica.

González, G. (2013). Evolución de la identidad profesional de un docente novel de educación física: análisis a partir de la reflexión de sus experiencias personales y de su propia práctica. [Tesis de doctorado, Universidad de Valladolid]. Repositorio institucional uva. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/2817>.

González Ochoa, J. X., Jiménez Naranjo, M. F., Meneses Bejarano, J. T., & Vargas Forero, D. G. (2021). Ser maestra en tiempos de pandemia: narrativa de la historia de vida desde la emocionalidad, de una maestra del grado primero de primaria del colegio Técnico Domingo Faustino Sarmiento.

Gutiérrez, I. B. (2013). Propuesta de guion de entrevista para el estudio de la identidad docente. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (6), 73-87.

Guzmán, L. (2017). La construcción de la identidad profesional docente. Estudio cualitativo sobre la construcción de la identidad profesional de los estudiantes de pedagogía en programas de formación inicial de profesores de carácter público y privado. Girona: Universitat de Girona.

Herrera Restrepo, E. J. (2022). Experiencia y narración en la recuperación de lo que me ha hecho ser maestra.

Higuita Higuita, O. (2022). Experiencias de maestras provisionales en la ruralidad: una travesía hacia la consolidación de la identidad profesional.

Imbernón, F. (2017). Ser docente en una sociedad compleja: la difícil tarea de enseñar (Vol. 50). Graó.

Leite-Méndez, A. E. (2011). Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional.

López López, Á. M. (2015). Ser maestra. Historia de vida.

López Ortiz, S. I. (2022). Experiencias y narrativas que me inspiraron a ser maestra.

Marta Palacios, A. (2019). Historia de vida escolar. Su impacto en la identidad profesional del docente [Trabajo fin de grado, Universidad de Zaragoza]. Repositorio institucional de la Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/85852>.

Martínez, E. J. F., Fajardo, Z. I. E., Bravo, O., & Acencio, L. P. E. (2017). Los escenarios educativos en la actualidad: historicidad, reflexiones y propuestas para la mejora educativa en el Ecuador. *INNOVA research Journal*, 2(10), 175-188.

Martín-Gutiérrez, Á., Conde-Jiménez, J., & Mayor-Ruiz, C. (2014). La identidad profesional docente del profesorado novel universitario. *REDU. Revista de docencia universitaria*, 12(4), 141-160.

Mejía Suárez, A. M., & Sánchez, N. C. (2022). Reflexión sobre la interacción entre las dimensiones del ser y del hacer en nuestra práctica como profesoras de matemáticas.

Morales Escobar, I. y Taborda Caro, M. (2021). La investigación biográfico narrativa: significados y tendencias en la indagación de la identidad profesional docente. *Folios*, 53. <https://doi.org/10.17227/folios.53-11257>.

Mórtola, G. (2006). Una aproximación narrativa a la construcción de la identidad laboral docente: algunos aspectos biográficos previos a la formación inicial.

Naranjo Ospina, L. C. (2019). El maestro que soy: una obra en proceso. *Diálogos entre Subjetivación, Educación Artística e Interculturalidad a través de la narrativa autobiográfica*.

Osuna, F. O. M., & Mata, K. L. A. (2015). IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE: ¿QUÉ SIGNIFICA SER PROFESOR? *European Scientific Journal*, 11(32).

Parra, M. P. (2004). La construcción de la identidad profesional del docente: un desafío permanente. *Revista enfoques educacionales*, 6(1), 29-49.

Pérez Bedoya, A. P. (2022). Mirar hacia dentro, una apuesta que permita resignificar la práctica pedagógica desde un campo de saber biográfico.

Sayago, Z. B., Chacón Corzo, M. A., & Rojas de Rojas, M. (2008). Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios. *Educere*, 12(42), 551-561.

Santamaría Villa, V. (2021). Memorias autobiográficas: “La voz de una maestra de lenguaje”.

Tracy Fuentes. (2017). Ciclo de Vida Monarca, (Nikos Lessios, Trans.). ASU - Ask A Biologist. Retrieved November 2, 2023 from <https://askbiologist.asu.edu/content/la-vida-monarca>

Varilla, H. L. P. (2013). Sobre la cuestión de la investigación biográfica-narrativa en la identidad profesional docente. *Memorias del Coloquio Internacional sobre Educación, Pedagogía y Didáctica Problemas Contemporáneos*, 75-88.

Apéndices

Apéndice A. Informe de la pasantía semana 1

Día	Fecha	Objetivo	Actividades Desarrolladas
Día 1	Lunes, 31 de julio del 2023	Conocer el contexto general de la universidad y presentación ante la Facultad de Educación.	<ul style="list-style-type: none"> • Recorrido por toda la Universidad de Antioquia: facultades, biblioteca, teatro, auditorios, canchas y lugares de esparcimiento para la comunidad educativa. • Recorrido por el bloque de la Facultad de Educación: tienen variedad de licenciaturas, es la segunda facultad con mayor número de estudiantes y cuenta con centros de documentación • Recorrido por los alrededores de la universidad: Jardín Botánico, Parque Explora, Observatorio, Centro de Investigación y Desarrollo, Planetario y parques cercanos a la universidad.
Día 2	Martes, 1 de agosto del 2023	Asistir al Coloquio de Prácticas Pedagógicas y encuentro con la docente asesora Leidy Vásquez.	<ul style="list-style-type: none"> • Participación como asistente en el Coloquio de Prácticas Pedagógicas de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana titulado: <i>Un pensamiento oblicuo: debates, crónicas y performatividades de maestros y maestras tras la experiencia de la práctica.</i>

		<ul style="list-style-type: none">• Las ponencias estuvieron centradas en la experiencia de la práctica a partir de escritos narrativos contruidos por los estudiantes de Licenciatura de acuerdo a sus reflexiones personales.• El encuentro con la docente asesora Leidy Vásquez estuvo marcado por comentarios generales sobre la universidad, generalidades del trabajo de grado y propuestas para experiencias en diversas instituciones de la ciudad.
Día 3	Miércoles, 2 de agosto del 2023	<p>Construir la propuesta de plan de trabajo de la pasantía de investigación de acuerdo con las indicaciones de la docente asesora.</p> <ul style="list-style-type: none">• Trabajo individual en biblioteca, donde se planteó una propuesta de plan de trabajo para el tiempo de pasantía para mostrarlo a la codirectora en la próxima reunión.• El documento se creó a partir de una contextualización del trabajo realizado hasta el momento en TdG I, y a partir de eso se plantearon las acciones de trabajo, estipuladas en 4 momentos: fundamentación teórica, escritura de narrativas, análisis de información y trabajo en la Fundación Huellas.

Día 4	Jueves, 3 de agosto del 2023	Recibir las primeras indicaciones sobre el trabajo en pasantía por parte de la docente codirectora, a partir de la presentación de la propuesta de plan de trabajo.	<ul style="list-style-type: none">• La docente canceló la asesoría y quedó nuevamente programada para el viernes 4 de agosto a la 1pm del día.• Se realizó un adelanto del informe por semanas, estipulando cada una de las actividades realizadas hasta el momento.
Día 5	Viernes, 4 de agosto del 2023	Recibir las primeras indicaciones sobre el trabajo en pasantía por parte de la docente codirectora, a partir de la presentación de la propuesta de plan de trabajo.	<ul style="list-style-type: none">• Reunión con la docente asesora Leidy Vásquez• La reunión inició con la contextualización del trabajo realizado hasta el momento y a partir de esto se recibieron indicaciones.• A partir de las indicaciones dadas por la docente, se plantearon las siguientes tareas:<ul style="list-style-type: none">• Lectura de autores que permiten ampliar la fundamentación teórica del anteproyecto.• Escribir un guion previo sobre lo que se espera encontrar en la primera visita a la fundación.• A partir de lo observado en la fundación, plantear un taller de trabajo.

Apéndice B. Informe de la pasantía semana 2

DÍA	FECHA	OBJETIVO	• ACTIVIDADES REALIZADAS
			Primera visita a la Fundación Huellas
Día 6	Martes, 8 de agosto del 2023	Realizar la primera visita a la Fundación Huellas, con el fin de hacer observación del contexto y las actividades que se realizan.	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega del chaleco de identificación de la Fundación por parte del director • Recorrido por lugares de la comuna 1, contextualización de la comunidad y lugares representativos • Presentación ante los demás voluntarios y recorrido por la institución Santo Domingo • Presentación de los trabajadores de la fundación • Recorrido por la casa de la fundación en su entorno y espacios: cuartos de juego, materiales, biblioteca, dormitorio de voluntarios, salas de cómputo, cocina, oficinas y demás espacios interactivos para la comunidad.

			<ul style="list-style-type: none"> • Participación como ayudante en el taller de la tarde para niños pequeños entre 3 y 5 años de edad. • En el taller se realizan actividades de reconocimiento de consonantes, actividad manual, juegos de mesa, actividad física y entrega de refrigerio al final de la jornada.
Día 7	Miércoles, 9 de agosto del 2023	Organizar información y trabajo individual en pendientes sobre las actividades programadas	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de la información de acuerdo a lo observado en la visita a la fundación Huellas • Planteamiento del horario de visitas y trabajo en la Fundación Huellas. • Lecturas de fundamentación teórica
Día 8	Jueves, 10 de agosto del 2023	Realizar trabajo individual sobre actividades del trabajo de grado y actividades en la fundación.	<ul style="list-style-type: none"> • Planteamientos sobre propuesta para el trabajo e implementación de talleres en la fundación. • Propuesta para el trabajo de narrativas: temática metáforas • Adelanto del informe semanal • Organización del trabajo para la socialización del lunes 14 de agosto ante compañeros y docente asesora de la catedra Trabajo de grado.

Día 9	Viernes, 11 de agosto del 2023	Observar y acompañar las actividades de la Fundación Huellas en los distintos escenarios escolares y extraescolares	<ul style="list-style-type: none">• Observación y acompañamiento en la mañana del proceso de apoyo escolar por parte de voluntarios en la Institución Fe y Alegría a niños de segundo y tercero de primaria.• Trabajo individual con una estudiante de tercero en extra edad de la institución, donde se acompañó en el proceso inicial de lectura a partir de un cuento.• Acompañamiento en las horas de la tarde al grupo de niños pequeños (3 – 5 años) en talleres de aprendizaje para el reconocimiento de los números, actividades manuales y reconocimiento de figuras.• Reunión con director de la fundación y demás voluntarios para informar sobre el trabajo de la semana y de manera individual exponer ante todos mi propósito y plan de trabajo en la fundación.
-------	--------------------------------	---	---

Apéndice C. Informe de la pasantía semana 3

DÍA	FECHA	OBJETIVO	ACTIVIDADES REALIZADAS
Día 10	Lunes, 14 de agosto del 2023	Asistir a la primera sesión de la práctica pedagógica X: Trabajo de grado, con el fin de recibir indicaciones para la construcción del trabajo.	<p>Sesión de trabajo en general:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación del propósito y objetivo general del curso • Ejes problemáticos sobre los cuales se desarrollará el curso: reconfiguración y escritura, análisis y líneas de sentido y singularidad en la escritura • Explicación y organización del cronograma del semestre para el trabajo • Orientaciones para la presentación del trabajo de grado • Explicación de los formatos de evaluación • Compromisos para la siguiente sesión: entrega del primer capítulo <p>Asesoría individual:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orientación para la metáfora de las narrativas • El voluntariado como proceso de prácticas, con antecedentes de prácticas y escuela ampliada

Día 11

Martes, 15 de
agosto del 2023

Acompañar los procesos de
trabajo de la Fundación Huellas
para la observación y
participación en las distintas
actividades.

- Reflexión a partir de líneas de sentido con los elementos encontrados en las narrativas

- Construcción de talleres basados en Emilia Ferreiro

Acompañamiento al apoyo escolar de la Fundación Huellas en la**Institución Fe y Alegría:**

- Trabajo de refuerzo con dos estudiantes: Mariángel y Silvana

- Reconocimiento de vocales, consonantes y silabas

- Juego de palabras y lectura

- Lectura de palabras y oraciones cortas

- Dificultades encontradas de las consonantes: f, t, d, g, c, s, ll y silabas.

Acompañamiento grupo de niños pequeños de la comuna en la fundación:

- Reconocimiento de los días de la semana, meses, fecha y clima.

- Actividad física: estiramientos, circuitos y fortalecimiento de motricidad fina

Día 12

Miércoles, 16 de agosto del 2023

Acompañar los procesos de trabajo de la Fundación Huellas para la observación y participación en las distintas actividades.

-
- Lectura de cuentos

Acompañamiento al apoyo escolar de la Fundación Huellas en la**Institución Fe y Alegría:**

- Los estudiantes no asistieron, había una actividad de evaluación con los docentes
- Solo asistieron 2 estudiantes, los cuales hicieron refuerzo con voluntarios españoles
- Adelanto en construcción de fichas para el reconocimiento de consonantes, lectura y escritura de palabras

Acompañamiento grupo de niños pequeños de la comuna en la fundación:

- Juegos interactivos
 - Actividades de reconocimiento de vocales y consonantes
 - Trabajo de motricidad fina y reconocimiento de figuras con los niños de 3-5 años: cuadrado, círculo y triángulo
-

Día 13	Jueves, 17 de agosto del 2023	Acompañar los procesos de trabajo de la Fundación Huellas para la observación y participación en las distintas actividades.	Acompañamiento al apoyo escolar de la Fundación Huellas en la Institución Fe y Alegría:
			<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo de refuerzo con 2 estudiantes: Alejandro y Silvana • Lectura de palabras y reconocimiento con la imagen • Escritura de palabras consonantes: p, s, m, l, f y c • Dictados • Sopa de letras para el reconocimiento de consonantes y lectura de palabras • Lectura de frases y oraciones cortas
Día 14	Viernes, 18 de agosto del 2023	Elaborar los talleres de refuerzo y actividades lúdicas para los estudiantes de la Institución Fe y Alegría y niños pequeños de la fundación	Construcción de talleres de apoyo escolar para los estudiantes de la Institución Fe y Alegría:
			<ul style="list-style-type: none"> • Taller de 3 sesiones con actividades con actividades de inicio, desarrollo y cierre, desde la fundamentación teórica de la autora Emilia Ferreiro para el fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura en niños con necesidades no diagnosticadas.

Construcción de talleres para los niños pequeños de la comuna que asisten a la fundación de edades entre 3-7 años:

- Taller de 3 sesiones integrado para dos grupos de niños no escolarizados de edades entre los 3 y 7 años. El taller presenta actividades de inicio, desarrollo y cierre a partir del nivel de cada grupo de estudiantes, con un trabajo integrado entre: lenguaje, matemáticas y artística.

Grupo de 3 - 5 años:

- Fortalecimiento de motricidad fina y gruesa
- Reconocimiento de números hasta el 5
- Figuras geométricas principales y vocales

Grupo de 6 – 7 años:

- Reconocimiento de consonantes y silabas
 - Reconocimiento de números y conteo
 - Actividad manual y figuras
-

Apéndice D. Informe de la pasantía semana 4

DÍA	FECHA	OBJETIVO	ACTIVIDADES REALIZADAS
Día 15	Martes, 22 de agosto del 2023	Aplicar la primera parte del taller de refuerzo en lectura y escritura a los estudiantes de la Institución Fe y Alegría de 2do y 3ro de primaria.	<p>Aplicación primera sesión del taller a estudiantes con necesidades no diagnosticadas de la institución Fe y Alegría Comuna 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asistieron 2 estudiantes de los 3 previstos. • Se inició con un juego de reconocimiento de vocales, consonantes y silabas directas. • Se evidencia dificultad en consonantes f, b, d, z, k, y ll. • Se realizó una ficha de trabajo para el reconocimiento de silabas directas, en el cual se observaron dificultades en gu, ra, za, yi, le, we, xi y be. • Juego de dados para la identificación y diferenciación de las consonantes b y d. • Se finalizó con la actividad de esparcimiento: juego UNO. <p>Estructuración y elaboración de material para el taller de niños pequeños de la fundación.</p>

Día 16

Miércoles, 23 de
agosto del 2023

Aplicar la primera sesión del taller lúdico al grupo de niños pequeños (edades entre 3- 7 años) no escolarizados de la Fundación Huellas

Aplicación de la primera sesión del taller lúdico para niños pequeños de la fundación Huellas:

- Asistieron 7 niños de edades entre los 6 y 7 años y 2 de edades de 3-5 años.
 - Se inicio con las actividades lúdicas y de rutina como bailes, dinámicas y reconocimiento de la fecha.
 - Los niños de edades superiores inician con un juego en parejas de escalera para el reconocimiento de secuencialidad de números
 - Los niños en etapa infantil hacen reconocimiento del símbolo de los números y trabajaron motricidad fina por medio del relleno con bolitas de plastilina de los números.
 - En un segundo momento de la sesión los niños de edades superiores trabajaron con una ficha de reconocimiento de cantidades de manera individual.
 - La sesión finalizó con una actividad artística, los niños de edades superiores hicieron una figura de origami y los niños de etapa infantil
-

plasmaron su mano con pintura para luego rellenarla con puntos y así trabajar el reconocimiento de cantidad de acuerdo a sus dedos y motricidad fina al pintar la mano con palos de algodón.

Día 17

Jueves, 24 de
agosto del 2023

Aplicar las últimas sesiones de los talleres a los grupos de estudiantes y niños que brinda apoyo escolar la Fundación Huellas

- Aplicación 2da sesión taller de apoyo escolar para estudiantes de la institución Fe y Alegría:
 - Repaso y refuerzo de consonantes a partir del juego tingo tango con tarjetas interactivas.
 - Juego de memoria gana puntos para la escritura de palabra y trabajo con las silabas
 - Reconocimiento de palabras: completar, sopa de letras, fichas para armar palabras y juego de sonidos (fonemas).
 - Aplicación última sesión taller lúdico para niños pequeños de la Fundación Huellas:
 - Actividades de rutina: baile de inicio, espacio para juegos con fichas y reconocimiento de fechas
-

			<ul style="list-style-type: none"> • Actividades de desarrollo niños grandes: juego de tarjetas para el reconocimiento de consonantes y palabras completas • Actividades de desarrollo niños pequeños: juego de la harina para trazos con el dedo y ficha de grafomotricidad • Actividad artística: los niños grandes trabajaron ficha de colorear a partir de silabas y los pequeños rellenaron un caracol con lentejas para el trabajo de motricidad. • Actividades de finalización: espacio para estiramientos y relajación con todos los niños.
Día 18	Viernes, 25 de agosto del 2023	Finalizar el proceso con la Fundación Huellas a partir de la entrega de implementos y la despedida con el grupo de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Última visita a la Fundación Huellas: • Despedida de compañeros voluntarios, trabajadores y directivos de la Fundación • Entrega de chaleco de identificación • Visita al Parque Explora, jardín botánico y mariposario • Viaje de regreso a la ciudad de Bucaramanga 8pm.
